



UNIVERSIDAD CENTRAL "MARTA ABREU" DE LAS VILLAS
VERITATE SOLA NOBIS IMPONETUR VIRILISTOGA. 1948

FACULTAD DE HUMANIDADES
PERIODISMO

TESIS DE DIPLOMA

Noticiero del Mediodía: aproximaciones a su
locución.

Un estudio sobre la relación entre el Lenguaje Verbal y el
Lenguaje no Verbal en la locución principal del Noticiero del
Mediodía de la Televisión Cubana.

Autoras:

Mariley García Quintana
Adriana Araña García

Tutoras:

MsC. Grettel Rodríguez Bazán
Lic. Gloriamarys Chávez Cámara

Santa Clara, Junio de 2014
"Año 56 de la Revolución"

NOTICIERO
DEL MEDIODÍA 

A Pipo y Mima...gracias por estar siempre

A Robe...eres mi esperanza

A mi Toni...mi eterna luz

A Tata...mi hermana del alma

A mis amigos...ellos saben quiénes son

*A mami, inspiración y apoyo en la vida
y en el estudio*

AGRADECIMIENTOS

A Erenia, por ser más que madre, amiga, hermana, cómplice y compañera.

A Roberto, por ser el hombre orquesta, el mejor papá del mundo.

A Elizabeth, guía de mis esperanzas.

A nuestras tutoras. A Grettel, por ser la hermana mayor de esta tropa.

A Toni por armar este rompecabezas.

A las videotecarias de Telecubanacán, mil gracias.

A Marisol por plasmar en papel nuestras ideas.

A Justino, gracias por todo.

A Faife, gratitud eterna, por ser el mejor relacionista público que necesitas en situaciones extremas.

A Danny, Yari y el Negro, por cinco años de aventuras inolvidables.

A todos en el Telecentro por apoyarnos siempre.

A aquellos que confiaron en que saldríamos airosas de esta misión suicida.

Por miedo a disminuir, dejamos de crecer.

Por miedo a llorar, dejamos de reír.

Paulo Coelho

RESUMEN

Esta tesis de diploma constituye el primer estudio que realiza la Facultad de Humanidades a la locución principal del *Noticiero del Mediodía* de la Televisión Cubana. Desde el paradigma cualitativo, el presente estudio emplea métodos y técnicas como el análisis de contenido, la revisión bibliográfica y documental, la entrevista, la ficha de contenido y la etnometodología. Sus referentes teóricos fundamentales explican lo concerniente a la conceptualización y características del lenguaje verbal y el no verbal, su interdisciplinariedad, así como las cualidades de la voz, elementos de gestualidad y espacio interpersonal; que establecen una relación directa entre los signos verbales y no verbales dentro de la locución del noticiero más extenso del Sistema Informativo de la Televisión Cubana (SITVC). Con este estudio se pudo constatar que la relación verbal-no verbal, se efectúa sobre todo para repetir, acentuar, complementar y contradecir los componentes verbales.

ÍNDICE

Introducción	1
Capítulo I: Lenguaje verbal y lenguaje no verbal: elementos compositivos	6
1.1 El lenguaje: su constitución	7
1.2 Especificidades del lenguaje verbal	11
1.3 Elementos del lenguaje no verbal	15
1.4 Lenguaje verbal y no verbal: su relación en la locución	22
Capítulo II: Aspectos metodológicos	25
2.1 Conceptualización	27
2.2 Operacionalización de las categorías	27
2.3 Métodos y Técnicas	28
2.4 Triangulación	30
2.5 Muestra	31
Capítulo III: Noticiero del Mediodía: historia y actualidad	32
3.1 El surgimiento de un informativo	33
3.2 Los informativos detrás de las cámaras: <i>Noticiero del Mediodía</i>	35
3.3 La locución informativa: perspectivas desde Cuba	38
Capítulo IV: Resultados de un análisis	42
4.1 Los informativos y su locución	43
4.2 Dicción y pausas: elementos necesarios para interpretar	43
4.3 Elementos no verbales: distancia personal y gestualidad	51
4.4 Funciones del lenguaje no verbal: su relación con los elementos verbales	54
Conclusiones	60
Recomendaciones	62

Anexos

64

Bibliografía

70



**NOTICIERO
DEL MEDIODÍA**

INTRODUCCIÓN

La fotografía y la televisión resultan medios más idóneos para la representación o construcción de realidades. Ello es posible a través de la utilización de los elementos visuales fotográficos y televisivos, debido a su alto grado de iconicidad y parecido con el entorno real existente. La imagen, primero fija y después en movimiento, trasciende dentro de la historia humana como el sistema capaz de conservar la historia real de los pueblos para la posteridad. Estudiosos de su composición: Iuri Lotman (1981) y Umberto Eco (1976), la consideran como un texto con un sistema de lectura diferente al de la lengua, que ofrece la posibilidad de comunicar ideas sin mediar palabras en ellas o en combinación con el lenguaje hablado.

Los primeros estudios sobre la imagen se basaron en el modelo lingüístico para caracterizar su composición. En la actualidad, aunque no existe una disciplina pura y un lenguaje propio, diversos campos de investigación se combinan en la Semiótica, para colocar a la imagen como centro de interés. Hoy, para los estudios referidos a lo visual y su relación identificativa con el receptor, concurren varias disciplinas, entre ellas la Lingüística, la Sociologíaⁱ, la Semiótica o Semiología,ⁱⁱ la Etnologíaⁱⁱⁱ y la Psicología^{iv}.

En pleno siglo XXI, la supremacía de la visualidad y la cultura audiovisual producen cambios en la organización perceptual del espacio y el tiempo de la información, por ello investigadores como Martine Joly (2009) y Valerio Fuenzalida (2012), han situado a la imagen en movimiento, en especial a la imagen televisiva, como protagonista de su atención. Estos estudios abarcan desde la creación de la imagen en sí, hasta su recepción final, proceso que incluye la capacidad interpretativa de los participantes en el acto comunicativo y la influencia que reciben del contexto y la cultura.

Tanto la emisión como la recepción del enunciado total dependen de una sociología, es decir, de grupos humanos, actitudes y sus comportamientos con la sociedad de la que forman parte. Los signos emitidos por cada mensaje, entendido como la unidad entre texto e imagen, dependen de un código cultural establecido. Su interpretación implica siempre la representación de una experiencia acumulada (aprendida) que está codificada mediante dichos signos. Las disímiles lecturas que pueda sugerir un signo, obedecen a los diferentes saberes contenidos en la imagen (saber práctico, nacional, cultural, estético).

Dentro de la imagen televisiva, la de los espacios informativos constituye un objeto de análisis de vital importancia, porque transmite las creencias ideológicas, culturales y sociales propias de la clase dominante. La imagen informativa es la de mayor credibilidad y teleaudiencia dentro de la programación de un canal. Está en función de reflejar con

fidelidad los acontecimientos para un público medio general. Su valor incluye además, la identificación del receptor con las noticias emitidas a partir de la figura del locutor y su lenguaje.

A nivel mundial los noticieros se erigen como los espacios periodísticos diarios por excelencia y la primera fuente de información creíble buscada por todo el público (Fuenzalida, 2012). Los informativos encabezan las parrillas de programación de todos los canales, ya sean locales o televisoras internacionales, siempre como líderes en el establecimiento de la política informativa de sus respectivos medios de prensa.

Los noticieros no constituyen solo productos culturales, sino la consecuencia de la sujeción a las normas de un grupo o de una época. Va a estar determinado por reglas organizacionales, tales como las rutinas productivas, valores profesionales, ideologías, composición de su imagen, los elementos comunicativos y su locución.

La comunicación en el sentido audiovisual se logra entre un emisor y un receptor mediado por un mensaje semióticamente elaborado. El emisor más allá de redactar, expresa la información con un carácter más global y refleja la realidad tal y como la interpreta a través de imágenes.

Los programas informativos en Cuba pertenecen desde 1999 al Sistema Informativo de la Televisión Cubana (SITVC) e incluyen: la revista *Buenos Días*, el *Noticiero del Mediodía*, el *Noticiero Nacional* en su Emisión Estelar, el *Noticiero del Cierre*, así como los noticiarios del sábado y *El Dominical*.

De los nombrados, hasta el presente año, solo algunos han protagonizado diferentes investigaciones, todas de la Universidad de La Habana, entre ellas: *Sabe “decir” Buenos Días*, del Lic. Yesmani Gómez, del 2012, *Las Regulaciones a la prensa audiovisual cubana. Un acercamiento a los procesos de producción periodística del Noticiero Nacional de Radio y el Noticiero del Mediodía*, de la Lic. Dayana Kindelán Peñalver en junio del 2011 y *Las Noticias detrás de las cámaras. Una mirada introspectiva a los inicios del Noticiero Nacional de Televisión*, de la Lic. María del Rosario Ojeda Silva en el 2010.

Las tesis mencionadas incluyen la historia de estos programas y sus rutinas productivas y en el caso del estudio sobre el *Noticiero del Mediodía*, se enfoca en las regulaciones presentes en su proceso de producción, pero ninguna ofrece una visión del programa desde el punto de vista de los diferentes lenguajes de su locución. La presente investigación pretende, a partir de la caracterización del lenguaje verbal y no verbal y su relación, en la locución principal del *Noticiero del Mediodía*, describir el espacio, sus particularidades

informativas propias para una hora de duración y, de forma general, mostrar el valor de ambos tipos de lenguaje para la composición de un todo comunicativo final.

El *Noticiero del Mediodía* constituye el espacio seleccionado para dicha investigación pues posee varias peculiaridades que lo distinguen dentro de los informativos nacionales. Lo más distintivo del noticiero es su locución, encabezada por Mariuska Díaz y Froilán Arencibia y que se erige como la única emisión transmitida durante el día, así como el noticiero de mayor duración diaria.

Este estudio se efectúa a partir de contar con los medios necesarios para la grabación de los noticieros, así como las posibilidades de traslado hacia la capital. Con este trabajo se persigue caracterizar la relevancia del lenguaje para los comunicadores informativos y su imprescindible dominio para los profesionales de la locución, sobre todo la locución informativa, considerada la más difícil de lograr de forma eficiente.

Por ello se plantea como tema a investigar:

La relación entre lenguaje verbal y no verbal en la locución principal del *Noticiero del Mediodía* de la Televisión Cubana, en las emisiones transmitidas entre el 13 y el 24 de enero del 2014.

Para desarrollar el tema se expone la pregunta:

¿Cómo es la relación entre lenguaje verbal y no verbal en la locución principal del *Noticiero del Mediodía* de la Televisión Cubana, en las emisiones transmitidas entre el 13 y el 24 de enero del 2014?

Dicha pregunta será respondida mediante el objetivo general:

Caracterizar la relación entre lenguaje verbal y no verbal en la locución principal del *Noticiero del Mediodía* de la Televisión Cubana, en las emisiones transmitidas entre el 13 y el 24 de enero del 2014.

Y los objetivos específicos:

1. Caracterizar las cualidades de la voz: dicción y uso de pausas, como parte del lenguaje verbal de la locución principal del *Noticiero del Mediodía* de la TVC.
2. Describir los elementos del lenguaje no verbal a partir de la distancia personal incluida en la proxémica y la gestualidad como parte de la kinésica.

3. Describir la relación existente entre lenguaje verbal y lenguaje no verbal a partir de las seis funciones de la comunicación no verbal, en la locución principal del *Noticiero del Mediodía* de la Televisión Cubana.

Al no ser un tema suficientemente investigado en el campo de la locución televisiva este estudio utiliza diferentes teorías de Semiótica, Psicología y Lingüística, entre otras, para la conformación de un marco teórico que responda a los objetivos. Entre los principales autores consultados figuran Iuri Lotman, Umberto Eco, Teun A. van Dijk, Flora Davis, Ángela Hernández Ríos, Fernando Poyatos, Constanza Moya, Julia Kristeva y Frank Guevara.

Esta investigación se estructura en cuatro capítulos, el primero titulado: *Lenguaje verbal y no verbal: elementos compositivos*, que incluye elementos teóricos de ambos tipos de lenguaje, sus especificidades y la relación establecida entre ellos. El segundo capítulo: *Aspectos metodológicos*, incluye la metodología, métodos y técnicas que sustentan el estudio y el tercero: *Noticiero Al Mediodía: historia y actualidad*, que incluye la creación de este espacio informativo, contada a través de entrevistas a sus protagonistas y la consulta de otras investigaciones. El cuarto y último capítulo *Resultados de un análisis*, está conformado por el análisis de los resultados obtenidos a partir de la aplicación de los métodos y técnicas, así como la revisión teórica y la contextualización presente en la investigación.



**NOTICIERO
DEL MEDIODÍA**

CAPÍTULO I: LENGUAJE VERBAL Y LENGUAJE NO VERBAL: ELEMENTOS COMPOSITIVOS

1.1 El lenguaje: su constitución

El lenguaje constituye la base de la comunicación humana desde la antigüedad, y en la era contemporánea emerge como elemento protagónico de disímiles estudios, que engloba tanto la lengua escrita como la lengua hablada. Esta nueva visión acerca del lenguaje se evidencia en definiciones como la realizada por Michael Halliday cuando dice: “El lenguaje es la habilidad de significar en los tipos de situación o contextos sociales que son generados por la cultura. (Halliday,^v 1982)” (Moya, s.f, p.151)

Históricamente, el lenguaje ha sido la habilidad capaz de guiar el proceso de evolución del hombre y gracias a él, el ser humano ha convivido en grupos o comunidades y desarrollado a su vez una lengua propia de un país o región. Debido a sus particularidades compositivas y estructurales, el lenguaje resulta objeto de discrepancias para muchos lingüistas como Saussure y Peirce.

Para Ferdinand de Saussure^{vi} (1945), el lenguaje es el procedimiento principal de transmisión de cualquier información, el más complejo y generalizado sistema de expresión, donde la lengua surge como la ciencia para entender y decodificar los signos lingüísticos, únicos capaces de comunicar.

La perspectiva teórica de Charles Sanders Peirce (1978), filósofo norteamericano de la Universidad de Harvard, amplía el concepto saussureano, pues expone que el signo no solo pertenece a lo lingüístico, sino que un signo comunicativo tiene una materialidad percibida con uno o varios de nuestros sentidos. Puede ser visual (un objeto, un color, un gesto), sonoro (lenguaje articulado, grito, música, ruido), puede sentirse (olores diversos: perfume, humo), tocarse o saborearse. (Joly, 2009, p.2)

A partir de los primeros estudios lingüísticos de ambos teóricos y su aplicación, se conforman las bases iniciales de la Semiótica o Semiología, como disciplina capaz de estudiar todo tipo de comunicación, emitida desde los diferentes lenguajes y sistemas de signos que lo componen. La Semiótica tiene en cuenta disímiles elementos a la hora de conceptualizar el término lenguaje y reconoce las múltiples definiciones establecidas desde otras áreas de estudio. Establecer un concepto general para el término lenguaje ha constituido el centro de investigaciones en cada época o civilización, por la influencia de la ideología y las creencias particulares de las regiones en el uso de la lengua.

Debido a la relación entre lenguaje y sociedad, el psicólogo ruso A.V. Petrovski lo define como “medio o procedimiento de comunicación, de existencia, de transmisión y de asimilación de la experiencia histórico-social.”(Petrovski, 1970, p.220)

Aunque los disímiles conceptos o definiciones otorgadas a través de los siglos y desde perspectivas historicistas, filosóficas o psicológicas, engloben características diversas, existen elementos comunes para todos los lenguajes, a pesar de las diferencias entre los sistemas de lenguas naturales tan distintos entre sí (alemán, español, chino, etc.) Desde los primeros estudios realizados se estableció que está constituido por el lenguaje oral y el escrito.

En la actualidad, las investigaciones también demuestran la existencia de otros tipos de lenguaje, igualmente capaces de producir y comunicar ideas y pensamientos. Por ello, profesionales contemporáneos como la psicoanalista búlgara Julia Kristeva (1988) y el profesor norteamericano Fernando Poyatos (1968), dividen al lenguaje en oral, en escrito, pero dentro del lenguaje hablado incluyen no solo el lenguaje verbal, generado a partir de las palabras emitidas por el hablante, sino además el no verbal, formado por todos los gestos, posturas, expresiones faciales, sonidos e imágenes utilizados en el proceso comunicativo.

Estos estudios modernos, basados sobre todo en las perspectivas semióticas propuestas por Ferdinand de Saussure y Charles Sanders Peirce, no postulan la prevalencia de un tipo de lenguaje sobre otro. Peirce caracteriza al lenguaje hablado como el elemento capaz de describir contextos y situaciones temporales específicas y considera al escrito, a partir de su capacidad de poder registrar acontecimientos y conservarlos a través del tiempo.

El intercambio de información surgido en el lenguaje hablado, se erige en protagonista de los estudios semióticos comenzados por Peirce y Saussure, donde se entiende a la Semiótica como el conjunto de investigaciones sobre los signos y su funcionamiento dentro de la comunicación (Peirce, 1990), y la teoría capaz de explicar la interacción comunicativa humana a partir de los signos.

Para la Semiótica, la comunicación es la generación de significados en los mensajes, ya sea por parte del codificador o del decodificador, donde el signo es su noción y concepto principal. Estos signos comunicacionales incluyen los lingüísticos, pero también el intercambio y transmisión de información se efectúa por medio de signos visuales, la mímica, los gestos faciales y corporales.

A pesar de la proximidad temporal, antes de los planteamientos postulados por la Semiótica, desde siglos anteriores el habla y la oralidad era el tema de atención de varios filósofos, entre ellos el alemán Martin Heidegger (1924), pero no formaron parte del campo de estudio de una teoría o ciencia hasta el surgimiento de la ya mencionada Semiótica o Semiología. Este interés por el habla como eje central de la vida humana, desde el punto de vista filosófico, queda expresado por Heidegger:

“El hablar no nace de un acto particular de la voluntad. Se dice que el hombre es hablante por naturaleza. La enseñanza tradicional dice que el hombre es, a diferencia de la planta y de la bestia, el ser vivo capaz de hablar. Esta afirmación no significa que el hombre posea junto a otras facultades, la capacidad de hablar. Más bien quiere decir que es el propio lenguaje lo que hace al hombre capaz de ser el ser vivo que es en tanto que hombre. El hombre es hombre en cuanto que es capaz de hablar. (Heidegger, 1924, s.p.)” (Kristeva, 1988, p. 265)

El lenguaje hablado resulta el elemento que permite estudiar el proceso comunicativo humano desde el surgimiento de la vida en comunidades, pues la necesidad de comunicación está incluida en la naturaleza misma del hombre como animal social (...) Toda la historia de la humanidad es la lucha por recibir información acerca del mundo y transmitirla a otras personas (Lotman, 1980).

Algunos investigadores provenientes de la Psicología, la Sociología, entre otros, sitúan a la comunicación como objeto de interés, resultado de la unión de los diferentes tipos de lenguaje. Lillyam Restrepo Sánchez psicóloga de la Universidad Antonio Nariño de Medellín, Colombia, expresa que:

“La comunicación y el intercambio de mensajes son permanentes entre los seres humanos. Ésta no es solo lo que hablamos, sino todo lo que hacemos o no hacemos: silencios, posturas, gestos, actitudes, expresiones, tonos de la voz, que cambian el sentido de lo que se dice.” (Restrepo, 2000, s.p.)

Este lenguaje hablado, vive como centro de la Pragmática actual, disciplina lingüística, que consiste en el estudio de los principios reguladores del uso del lenguaje en la comunicación. Según Valentina Cordaro y Franklin Sentis (2002), catedráticos de la Pontificia Universidad Católica de Chile, dicha disciplina, nombrada Teoría Pragmática Estándar, no es una teoría unitaria, sino una perspectiva interdisciplinaria para comprender la comunicación verbal humana, compuesta por un conjunto de implicaciones teóricas y metodológicas sobre el significado no literal, la interacción dialógica, el procesamiento inferencial, los principios y máximas, las peticiones indirectas y las metáforas.

La Pragmática señala que el discurso dialógico o hablado a diferencia de los fenómenos gramaticales, no está regido por “reglas constitutivas”, sino por “reglas regulativas” o

principios. Son “constitutivas” las reglas que crean formas de comportamiento social, mientras que las reglas “regulativas” regulan formas de comportamiento social ya existentes. (Cordaro y Sentis, 2002, p.12) Los principios indicados van a permitir la interpretación de los enunciados, así como el respeto de ciertas regulaciones para que resulte efectivo el proceso conversacional, que concurre simultáneamente en interacción y en un tipo de discurso: el discurso dialógico. La interacción o discurso dialógico encabeza los estudios pragmáticos, principalmente en el lenguaje oral de los programas televisivos debido a las necesarias reglas que componen su estructura comunicativa, basada en las nociones de cooperación, cortesía, relevancia, etc.

A partir de la preeminencia del lenguaje hablado para la historia del hombre, su cultura, religión y filosofía, la presente investigación, después de haber consultado diversas conceptualizaciones acerca de qué se entiende por lenguaje, tomará los preceptos que dividen al lenguaje oral en verbal y no verbal. Para ello se entenderá desde la definición de la psicoanalista Julia Kristeva, quien plantea que: “El lenguaje es una cadena de *sonidos* articulados, pero también es una red de *marcas* escritas (una escritura), o bien un juego de gestos (una gestualidad).” (Kristeva, 1988, p. 7)

Los principales estudios sobre el lenguaje hablado se realizan en los medios de comunicación, debido a su notabilidad como modelo o patrón de las sociedades modernas y vehículo fundamental de la estandarización lingüística, pues desde el punto de vista sociolingüístico, poseen la función de conferir prestigio a determinados modelos lingüísticos imitados por la audiencia (Kristeva 1988). Por la relevancia del lenguaje mediático como vía para la comprensión y el análisis de la actual sociedad de la información, Francisco Moreno Fernández, Doctor en Lingüística Hispánica y Catedrático de Lengua Española de la Universidad de Alcalá de Henares, España, expresa:

“El lenguaje de los medios de comunicación posee el doble carácter de hecho lingüístico, por cuanto que es lenguaje, y de hecho social, puesto que se da en una institución social que opera dentro de la sociedad. Por ello, lo podemos catalogar como hecho sociolingüístico, un hecho lingüístico en su contexto social fruto de la relación entre una estructura social y una estructura lingüística.” (Moreno, 1990, p. 26)

El uso de la comunicación para conseguir diferentes objetivos: informar, enseñar, convencer, motivar, argumentar, vender, expresar sentimientos, llamar la atención sobre la propia lengua y establecer el contacto humano, produce la utilización del lenguaje no verbal como otro sistema de signos capaz de apoyar al verbal y brindar más información. Por ello, la comprensión del proceso comunicativo trae consigo el estudio de las relaciones

establecidas entre ambos tipos de lenguaje, para el conocimiento del mensaje final del acto comunicacional.

El locutor o locutora de un espacio televisivo será, entonces, una figura con el poder de implantar nuevas formas de decir y cómo decir, a partir de su capacidad para utilizar determinados elementos compositivos del lenguaje verbal y no verbal, por ejemplo: la voz, los gestos, la postura corporal y el espacio.

1.2 Especificidades del lenguaje verbal

El lenguaje verbal presenta también varias características que lo distinguen. Según Ángela Hernández Ríos, Licenciada en Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Izúcar de Matamoros, México, es espontáneo, se rectifica, utiliza modismos, dichos, se repiten palabras, se amplía con explicaciones, rompe la sintaxis y utiliza nuevos significados. (Hernández, s.f.)

Este lenguaje posee elementos compositivos como los orales. Entre los componentes orales del lenguaje verbal, se encuentra la voz, uno de sus dispositivos más abarcadores, pues contiene parámetros como la dicción y el uso de las pausas, que permiten juzgar y establecer ciertas reglas a partir de su manejo en la locución.

En cuanto a la voz, algunos estudiosos como Constanza Moya Pardo, profesora del Departamento de Lingüística de la Universidad Nacional de Colombia, la incluyen como un elemento del lenguaje no verbal y otros, entre ellos Fernando Poyatos y Julia Kristeva, en el verbal. La presente investigación parte del concepto de lenguaje dado por Kristeva, que resulta de mayor afinidad para la presente investigación, así como el concepto de voz ofrecido por Frank Guevara, Profesor de la Universidad de Oriente, en Santiago de Cuba:

“En primera instancia, es un sonido (...) como sonido articulado, expresión racional por medio del lenguaje, es privativo del hombre (...) La voz es el resultado del trabajo de varios órganos fisiológicos con fines específicos, que en sus funciones prácticas dan como resultado la concepción del lenguaje articulado.” (Guevara, 1984, pp. 49-50)

La voz puede ser entendida como un sonido articulado a partir de sus modales de extensión, timbre y potencia. En general las voces se clasifican en seis categorías, tres masculinas y tres femeninas.

En los hombres: las voces bajas o graves, son aquellas donde se sitúan los individuos con voces gruesas, que por lo general llegan de forma agradable al escucha; las baritonaes o medias, con la denominación de barítono, agrupa a los que utilizan el lenguaje hablado como elemento, no solo de comunicación, sino como medio de actividad social o de trabajo

profesional, por ejemplo: los locutores. Por último, las voces altas o agudas (tenores), rebasan la línea media normal del sonido vocal común. Las categorías de división en el caso femenino contienen las voces de contralto, mezzo soprano y soprano, pero los estudios de locución utilizan las denominaciones masculinas, para la medición vocal de todos los especialistas de la palabra. (Guevara, 1984)

Independientemente de la constitución fisiológica de la voz y sus diferentes clasificaciones, es el mecanismo principal de transmisión de los locutores de cualquier tipo de programa. En el caso del locutor informativo, junto a su gestualidad, postura y sobriedad, la voz constituye el vehículo de enlace entre el texto de una noticia y el receptor a quien va dirigida. Sin embargo, los parámetros de la voz, mencionados con anterioridad, son la base real a partir de la cual evaluar la locución de un emisor, sin importar qué tipo de voz posea exactamente.

Dentro de los cuantificadores vocales (dicción, uso de pausas, entonación, etc), destaca la dicción, entendida por Guevara como la forma precisa, clara, elegante y necesaria de expresar, que determina, cuando menos, un sentido fonético exacto, un empleo lógico y correcto de la palabra y consecuentemente, un uso apropiado de sus elementos constitutivos: fonemas y sílabas. Pronunciación de las partes del vocablo dentro de la cadena hablada, comprende frases y oraciones. (Guevara, 1984)

Samuel Gili Gaya, gramático, lexicógrafo y lingüista español, plantea que la dicción es uno de los elementos vocales que influye en el tempo de la elocución, entendido tempo como la unidad usada para medir las expresiones auditivas y la transición de espacios sonoros. Este tempo elocutivo varía, además, según condiciones subjetivas y objetivas, por eso se habla de prisa o despacio según el temperamento, el carácter, los sentimientos del hablante, el estilo de lo que se dice o lee y las circunstancias en que la elocución se produce. El discurso solemne o la exposición didáctica exigen un tempo lento, comparado con el de la conversación ordinaria o la lectura. Estos factores que influyen en el tempo dentro de una comunidad lingüística permiten calificar la dicción en normal, lenta o rápida. (Gili, 1971)

La dicción hace clara y entendible la lectura, la expresión oral y que el mensaje llegue a los receptores de forma correcta, para lo cual depende de varias reglas, entre las principales: la claridad, la corrección y la variedad melodiosa. Para su dominio total es preciso saber el valor fonológico de cada elemento del lenguaje hablado: fonemas o letras, sílabas, palabras. Estas normas, según Fernando Poyatos (1968), profesor de la Universidad de New Brunswick, Nueva Jersey, Estados Unidos, permiten articular perfectamente sin omitir

letras ni confundir sonidos, evitan la precipitación o la lentitud; limitan al locutor a una pronunciación pura y genuina de la lengua con una debida marca de las pausas de puntuación y ayudan a la observación y regulación de los tonos, la intensidad y los cambios convenidos por los sonidos vocales en cada circunstancia. El uso de una correcta dicción llevará al emisor a tener un dominio del empleo del tono preciso, de las cadencias lógicas del mensaje y a la utilización de la voz como un complemento auditivo de interés para lograr el objetivo que todo profesional se propone al hablar: ser agradable al que escucha.

Otro elemento caracterizador de la voz son las pausas, entendidas por la investigadora de Palma, España, Beatriz Méndez, como la interrupción de la fonación, de duración variable, que delimita un grupo fónico en un enunciado. (Méndez, 2011, p.25) Además, permiten agrupar las palabras habladas en bloques o unidades que tienen significado en conjunto, en lugar de los puntos del texto escrito. Se originan por dos razones: fisiológicas o por motivos lingüísticos.

Las pausas fisiológicas están determinadas por la necesidad de respirar y de recuperar el aire para la fonación de la parte de la cadena hablada que queda por emitir y las pausas lingüísticas señalan el final de una expresión y pueden ser: absolutas y transitorias, y están marcadas ortográficamente por los signos de puntuación. (Guevara, 1984)

En estudios lingüísticos, como los de Beatriz Méndez Guerrero (2011), filóloga de la Universidad de las Islas Baleares, se les asigna una función de reguladoras del cambio de turno, indicadoras del final de uno y el posible comienzo del otro. Pueden funcionar también como presentadoras de distintas clases de actos comunicativos verbales, dígame preguntas, narraciones y peticiones de apoyo. También Méndez entiende por pausa aquellos silencios presentes dentro de una misma intervención y en los que, por consiguiente, existe una continuación del mensaje, independientemente de la duración de los mismos.

Las pausas permiten respirar, dar variedad a la voz y cambiar el tono y el ritmo. Su correcta utilización ayuda a mantener viva la atención de los receptores, además de propiciar breves cortes para reflexionar o pensar en el mensaje. Las pausas muy prolongadas son consideradas inapropiadas, como las llamadas “muletillas”: sonido, sílaba o palabra carente de sentido en el mensaje, que se repite con frecuencia solo para llenar un espacio entre las ideas. (Guevara, 1984)

Estos parámetros permiten saber lo que se lee y cómo se lee, con la mayor claridad y precisión posibles, para evitar las inflexiones violentas de la voz que puedan ofrecer confusión al escucha. Guevara enfatiza que el locutor o narrador de informaciones, jamás

debe emocionarse con una noticia ni hacer destacados intencionales y partidistas sobre determinada información. (...) El locutor o narrador debe concretarse a interpretar debidamente lo escrito, sin desvirtuarlo ni en lo más mínimo. Mientras mayor importancia tiene un hecho, más ecuanimidad y serenidad necesita mantener la voz del locutor. (Guevara, 1984)

“El locutor de noticieros debe ser un especialista. Debe aspirar a ser una persona culta en su profesión, que domine a la perfección la locución informativa. (...) tiene que expresar un mensaje, claro, objetivo y preciso y a la vez entonar, enfatizar, en una palabra, su manera de decir lo resume todo.” (Guevara, 1984, p. 122)

Aunque los estudios, sobre todo de locución, que abordan los aspectos constitutivos de la voz, los conceptualicen de manera independiente, cada uno de ellos resulta un elemento dependiente a la vez de otro, por lo que pueden ser medidos por separado, pero siempre en estrecha relación con los demás. La combinación de todos los componentes vocales permite instaurar patrones para determinar cuándo se está en presencia de un locutor informativo, de espacios humorísticos, musicales, entre otros.

Un presentador, ya sea de noticieros o de otros espacios, necesita contar con condiciones mínimas para desarrollar una correcta locución, que no solamente incluyen una voz agradable y bien timbrada, sino también la disposición y aptitud de exponer con facilidad y con un lenguaje claro y preciso. Para ejercer la locución como profesión la primera condición es que la voz no esté limitada por problemas elementales de fonación, o sea, que registre sonoramente, lleve el mensaje al escucha y deje en este una sensación satisfactoria. En la radio o la televisión, las llamadas voces radiofónicas o radioeufónicas son aquellas que impresionan al oyente. Esta condición, unida a cualidades de improvisación, correcta dicción, impecable articulación e interpretación precisa, hacen del locutor un comunicador eficiente.

A ello se añade la necesidad de una sólida base cultural, el conocimiento de los problemas relativos al lenguaje materno y de ser posible el dominio de otro idioma, así como una permanente información política, social, cultural y científica. Además, dentro de los conocimientos básicos de un locutor, el control de las cualidades vocales debe complementarse con el dominio eficiente de los parámetros no verbales, entre ellos la gestualidad y la relación del locutor con el espacio en el que se desarrolla.

1.3 Elementos del lenguaje no verbal

El lenguaje verbal y el no verbal constituyen un todo que forma el lenguaje hablado, lo que posibilita la interpretación del proceso comunicativo en su totalidad. Aunque ambos transmiten ideas de forma independiente, uno complementa al otro. Según el investigador y antropólogo norteamericano, Ray Birdwhistell: “en una conversación entre dos personas, solo el 35 % del mensaje oral se transmite por medio de palabras, el restante 65% se comunica con los signos no lingüísticos. (Birdwhistell, s.f.)” (Hernández, s.f, p.12) Estos signos no lingüísticos incluyen los gestos, posturas corporales, expresiones faciales y el espacio, que intervienen en una conversación, y son específicos de cada cultura o grupo social, por ello todo contexto cultural o comunicativo puede llegar a establecer las relaciones entre estos signos y sus significaciones.

Para la psicóloga norteamericana Flora Davis, en su libro *Inside intuition: what we know about non-verbal communication* (1973), traducido como *El lenguaje de los gestos* (1996), el lenguaje no verbal es un conjunto de actitudes, gestos, posturas, movimientos, la mayor parte de ellos casi imperceptibles, emitidos de manera inconsciente y captados también sin la intervención de la consciencia. Estos elementos no lingüísticos, debido a la inexistencia de un área específica dedicada al estudio de los signos no verbales que intervienen en todo intercambio conversacional, se incluyen dentro de diferentes disciplinas provenientes de la Lingüística, la Sociología y la Psicología, como la kinésica y la proxémica. Paul Ekman (2004), psicólogo norteamericano del National Institute of Mental Health, instaure tres elementos que influyen en la utilización de estos signos no verbales: el origen, los usos y la codificación.

El origen de los actos no verbales puede ser fisiológico o producto del entorno: la cultura, las creencias o los hábitos sociales (el contexto). Estos signos no verbales se utilizan para realzar, repetir o ilustrar un mensaje verbal; aunque en ocasiones no tienen relación con el mensaje verbal y pueden contradecirlo.

Otro elemento que influye en la comunicación no verbal es la codificación (relación entre el signo y su significado). Esta puede ser: arbitraria e icónica. La codificación arbitraria sucede cuando el acto no verbal no transmite el significado correcto del acto en sí. La codificación icónica ocurre cuando el acto sí se relaciona directamente con su significado.

Actualmente son cuatro los sistemas de comunicación no verbal reconocidos: la paralingüística^{vii}, que incluye las vocalizaciones (ah, eh, oh, entre otros) y sonidos como reír, gemir, llorar, etc, y la kinésica, conformada por los movimientos corporales y

gestuales. La proxémica se refiere al espacio que necesitan las personas para comunicarse, y la cronémica^{viii} describe la utilización del tiempo dentro de la conversación.

De ellos, los dos primeros, uno fónico y otro corporal, son considerados sistemas básicos o primarios por su implicación directa en cualquier acto de comunicación humana, pues funcionan a la vez que el sistema verbal para producir cualquier enunciado. Los otros dos, el proxémico y el cronémico, son concebidos como sistemas secundarios o culturales, dado que actúan, generalmente, modificando o reforzando el significado de los elementos de los sistemas básicos o, independientemente, ofreciendo información social o cultural.

La kinésica y la proxémica son amplias disciplinas pertenecientes a diferentes campos o ciencias de la investigación. Para el presente estudio solo se tomarán estos dos sistemas para identificar su correspondencia directa con el lenguaje verbal y de ellos, específicamente, los elementos que permiten, a su vez, caracterizar el lenguaje no verbal. Se utilizarán estos dos pues el primero constituye un sistema básico y el segundo un sistema primario, lo cual establece una relación directa entre todos los componentes a estudiar. El análisis transcurrirá a partir de los requisitos que condicionan la relación entre ambos tipos de lenguaje, que conforman el lenguaje hablado como resultado máximo.

El profesor Poyatos define la kinésica como: “el estudio sistemático de los movimientos corporales no orales, de percepción visual, auditiva o tangible, que aislados o combinados con la estructura lingüístico-paralingüística poseen valor expresivo en la comunicación interpersonal.” (Poyatos, 1968, p.733) Para Ray Birdwhistell (s.f) la kinésica incluye elementos asociados al comportamiento, entre ellos: gestos, posturas y la expresión facial. Los gestos y las posturas dependen de la parte del cuerpo que intervenga en su realización: cara, cabeza, manos y brazos, tronco, piernas, y van a describir cada movimiento.

Estos tipos de señales no verbales kinésicas pueden ser específicas para cada individuo o generales, y algunas tienen la intención de comunicar, mientras que otras son solamente expresivas. Dichas señales proporcionan información sobre las emociones, rasgos de la personalidad o actitudes.

Resulta interés de esta investigación profundizar particularmente en la gestualidad, por su prominencia en la comunicación y su interés como centro de estudio. Desde los filósofos del siglo XVIII y hasta el presente, la gestualidad constituye un componente comunicativo a partir del cual obtener una mayor cantidad de información. Con base en las primeras consideraciones nacidas en la Filosofía y el actual protagonismo de la gestualidad dentro de la kinésica, se establece el llamado “Lenguaje de los gestos.”

Uno de los primeros interesados en este tema fue Étienne Bonnot de Condillac, filósofo y economista francés de la segunda Ilustración^{ix}, quien considera que el lenguaje gestual es el lenguaje original: “Los gestos, los movimientos del rostro y los acentos inarticulados, he aquí los primeros medios que tuvieron los hombres para comunicarse sus pensamientos. (Condillac, 1775, s.p.)” (Kristeva, 1988, p.274)

Para los trabajos actuales a partir de los cuales se rige el presente, como el de Julia Kristeva, gestualidad incluye todos los movimientos realizados por cualquier parte del cuerpo humano, así como la postura al sentarse o caminar y las expresiones faciales que denotan los sentimientos reales del hablante. Incursiones en el campo de los gestos, lo consideran como un sistema de comunicación que trasmite un mensaje, por lo que puede ser considerado como un lenguaje o un sistema signifiante. (Kristeva, 1988, p. 274)

El “Lenguaje de los gestos”, mencionado por teóricos como Julia Kristeva (1988), Paul Ekman (2004) y Flora Davis (2010), aun no es considerado propiamente un lenguaje por otros investigadores como Constanza Moya (2008) y Ángela Hernández (s.f), también se compone por signos, en este caso gestuales, que lo proveen de la capacidad de comunicar de manera independiente una idea, pero también complementa o contradice lo expresado mediante palabras durante la comunicación. Según Kristeva, como los gestos se adquieren por aprendizaje, e influyen en ellos la cultura y la sociedad que le otorgan un significado diferente según el contexto, entonces: el signo gestual es polisémico, dotado de varios sentidos, y el orden sintáctico habitual, sujeto-predicado-objeto, no se respeta en el mensaje gestual. (Kristeva, 1988, p. 277)

Para Birdwhistell los gestos y el estilo al gesticular es diferente para cada individuo y depende de su idiosincrasia, por lo que todas las culturas poseen su propio repertorio de emblemas o movimientos corporales con un significado preestablecido. También pueden ser innatos y aprendidos, aunque gran parte de la conducta no verbal resulta adquirida, y se refuerza el significado gestual a partir de la civilización.

Así como el lenguaje verbal difiere en culturas variadas, el lenguaje no verbal resulta común, pero posee un significado conocido en un lugar y puede desconocerse o interpretarse distintamente en otro grupo social. El cuerpo también proporciona información sobre lo que se dice, sobre el discurso en el plano verbal, tanto por sus rasgos faciales como por su postura o su estilo y por sí mismo transmite un mensaje que siempre está determinado por la sociedad y por la herencia.

Los elementos mencionados con anterioridad conforman lo que Ekman y Birdwhistell denominan “comunicación corporal,” establecida como una parte esencial del sistema de comunicación y la vía para muchas transacciones humanas fundamentales que el discurso hablado no puede comunicar por sí solo. El lenguaje del cuerpo concurre como un conjunto de reglas utilizadas para instituir determinadas pautas de actuación o una línea a seguir en escenarios cotidianos, familiares, laborales o sociales.

Ekman (2004) reconoce entonces la existencia de diferentes tipos de gestos, unos dependientes de las diferencias culturales, otros comunes para todos los hablantes y por último los gestos sujetos al carácter individual de cada persona. Los denomina Universales, Culturales y Personales.

Los gestos Universales son expresiones iguales en todos los seres humanos para demostrar miedo, ira, sorpresa, alegría. Suelen ser faciales, innatos y son comprendidos en cualquier lugar del mundo. Incluye signos corporales capaces de comunicar el estado de las personas. Los Culturales contienen los gestos usados en el entorno comunicativo de una sociedad concreta, carentes de significado fuera de ella. Contiene los denominados gestos emblemas, equivalentes a una o varias palabras como conceptos propios de un lenguaje gestual establecido.

Existen a su vez, determinados gestos, como el saludo, que son a la vez universales y específicos de cada cultura. Por último, los gestos Personales, que se desarrollan en dependencia del carácter de cada individuo y del entorno en el cual sea educado y conviva. Además de esta clasificación propuesta por Ekman, Ray Birdwhistell divide a los gestos por su naturaleza en conscientes e inconscientes, pero sus estudios solo incluyen los primeros por su significado sobreentendido, los cuales considera actos parciales que deben ir acompañados de otros para poseer significado y necesitan estudiarse e interpretarse en un contexto. (Birdwhistell, s.f.) (Davis, 2010)

A partir de estos estudios Birdwhistell descubre en el cine la existencia de una analogía entre cinesis y lenguaje. Plantea que al igual que el discurso hablado se descompone en sonidos, palabras y oraciones, en la cinesis existen unidades similares nombradas *kines* o unidad menor apenas perceptible. Estos *kines* componen movimientos mayores y más significantes llamados *kinemas*, portadores de sentido analizados en conjunto.

La similitud entre unidades lingüísticas y las nombradas por Birdwhistell, establecen el primer acercamiento a la creación de una terminología que aluda específicamente al lenguaje gestual, aunque el propio estudioso expresa que el significado del mensaje está

siempre en el contexto y jamás en ningún movimiento aislado del cuerpo. Esta es la razón de que sea imposible instituir un diccionario fiable de gestos, porque el significado debe buscarse siempre dentro del escenario social.

Los gestos pueden transmitir información de forma individual, pero para la Kinésica esta transmisión depende, además, de componentes de otras áreas también contemporáneas que tributan a la interdisciplinariedad del lenguaje no verbal. Por ello la Sociología y la Psicología actuales, hacen constante alusión a la influencia del espacio en el proceso comunicativo humano.

El gesto corporal no se concibe sin un espacio que lo apoye y visualice, donde el espacio no es sólo un elemento físico; sino también un elemento afectivo o simbólico y el medio de relación entre dos o más personas. El espacio cobra un valor emocional cambiante según su uso y la vivencia que se tenga de él. Puede ser un lugar íntimo, cerrado, abierto a la comunicación y un elemento separador o de encuentro. Tener “sentido del espacio” no corresponde sólo a saber estructurarlo en cuanto a ejes, dimensiones, direcciones, orientación, distancias, planos y volúmenes, en uno mismo y en la composición con los demás; incluye su aspecto subjetivo, la carga simbólica que conlleva y el rol protagónico en la creación de situaciones o climas colectivos. Debido a esta expresada importancia, el espacio constituye la médula de investigación de diferentes áreas de estudio como la proxémica.

La proxémica es otra disciplina que forma parte del lenguaje no verbal, e investiga cómo las personas utilizan ese espacio para comunicar mensajes. Se refiere al estudio de la manera en que el hombre percibe, estructura, utiliza y aprovecha sus espacios personales y sociales. Engloba también la actualmente denominada “comunicación de la distancia”, basada en la capacidad que tiene el hablante de comunicar solo con su apariencia o aspecto externo. La comunicación de la distancia tiene carácter de autoprotección del espacio personal ante la presencia de otros actores dentro del espacio social. Esta autoprotección también se manifiesta desde los gestos ejecutados y los sonidos emitidos por el actor, sin una obligatoria necesidad de articular palabras para expresar su estado anímico.

Algunos estudios de Antropología, Psicología y Etnología, contienen testimonios de la influencia de la arquitectura y los objetos sobre la naturaleza de la interacción humana, o sea, la influencia del entorno visual-estético sobre las habilidades mentales de las personas, tanto de su capacidad de memoria como su capacidad de análisis e intercambio informacional.

La proxémica se centra en el examen de las distancias entre las personas y cómo éstas definen su relación interpersonal. El antropólogo estadounidense de la Universidad de Denver, Colorado, Edward T. Hall, define así a la proxémica: "el estudio de cómo el hombre estructura inconscientemente el micro espacio" e identifica cuatro distancias interpersonales que definen las relaciones entre las personas: la distancia íntima, la personal, la social y la distancia pública.

Estos tipos de distancia dependen de la situación social, el género, y la preferencia individual y están en interrelación directa con varios factores, por ejemplo: el grado de intimidad que el emisor tiene con el receptor, por ello la distancia será más próxima cuanto más íntima sea la relación. Dichos elementos significativos incluyen el motivo del encuentro, que depende de la situación comunicativa; la personalidad, de acuerdo al carácter del emisor y del receptor y la edad, donde la cercanía será mayor en el caso de que los hablantes sean jóvenes. La cultura o raza también influye al usar una distancia mayor o menor. En la presente investigación solo se desarrollará la distancia personal, comprendida entre 0.5 y 1.5 metros, por ser esta la utilizada en los procesos de recepción de programas de televisión.

Hall, fundador de los estudios sobre las necesidades espaciales humanas, considera, a su vez al espacio a partir del cual se desarrollan las distancias mencionadas: "el aspecto físico del lugar o la distancia para hablar." Este espacio ejerce como un signo de status y su organización va a influir en el conjunto general de comportamientos humanos, así como en el valor expresivo que el hombre le confiere a dicho dominio espacial.

Además, depende directamente de la cultura en la cual vive el individuo, pues cada tipo de sociedad instaure diferentes estándares de espacio interpersonal. Dentro de las investigaciones de Hall se distinguen dos tipos de espacio: el físico o territorial y el psicológico o personal. El primero definido como el espacio real distinguido y limitado y el segundo considerado el espacio necesitado por cada persona de manera particular para lograr comunicarse de forma satisfactoria. (Hall, 1963) (Davis, 2010)

El espacio en general es un componente del Modelo Contextual de Edward T. Hall, que explica cómo afecta el contexto, la administración del tiempo y el espacio a la comunicación interpersonal, intercultural o la comunicación entre culturas. En este Modelo el espacio caracteriza dos variantes de individuos: por una parte personas que necesitan espacio en todas sus áreas, o sea, precisan mantener su espacio vital respecto a los otros

para sentirse cómodos en compañía y aquellos a los que les resulta imprescindible definir su territorio, nombradas de “*high territoriality*” (alta territorialidad).

En este Modelo Contextual se tiene en cuenta la contextualización de la comunicación, pues el ser humano se encuentra ante multitud de estímulos perceptivos a los cuales es imposible prestar atención en su totalidad. Por eso la cultura actúa como pantalla que selecciona a qué estímulos prestar atención y cómo interpretarlos.

Los componentes kinésicos y proxémicos explicados con antelación, forman parte activa del proceso de relación que tiene como resultado final la constitución del lenguaje no verbal. Esta composición interdisciplinaria del lenguaje no verbal propicia la agrupación de disímiles conceptos y términos antes no valorados en su totalidad dentro del proceso comunicativo general. Debido a su naturaleza alógica, requiere menos aprendizaje y a la vez es mucho más ambiguo, ya que no hay un grupo de convenciones culturales explícitas y claramente definidas para interpretar sus significados.

Para descifrar eficazmente dichas particularidades no verbales resulta indispensable el análisis a partir de tres criterios básicos expuestos por Flora Davis (2010). El primero expone que cada comportamiento no verbal está ineludiblemente asociado al universo comunicacional de la persona; incluso un solo gesto es interpretado en su conjunto, no como algo aislado, por los miembros de la interacción. Si es un gesto único asume su significado en cuanto gesto y en un cuanto que no hay más gestos posibles para comunicar específicamente aquello que se quiere expresar. Davis además especifica en su segundo criterio, que la interpretación de los movimientos no verbales se debe hacer vinculada a su congruencia con la comunicación verbal. Normalmente la intención emocional se deja traslucir por los movimientos no verbales, e intuitivamente somos capaces de sentir la incoherencia entre estos y lo que verbalmente se nos dice.

La comunicación no verbal necesita ser congruente con la comunicación verbal y viceversa, para que la comunicación hablada total resulte comprensible y sincera. El último criterio de interpretación del sentido de la comunicación no verbal, es la necesidad de situar cada comportamiento no verbal en su contexto comunicacional.

Estos elementos compositivos de ambos tipos de lenguaje precisan ser combinados de forma eficaz, porque el orador o locutor necesita tener conciencia de que sus gestos, sus movimientos corporales, su mirada, pueden y deben acompañar a sus palabras. La labor del locutor no exige únicamente una voz agradable para transmitir un mensaje correcto, sino que requiere de la sintonía entre lo expresado a través de palabras, con los gestos y el

dominio del espacio, así como un impecable trabajo corporal para lograr un discurso satisfactorio.

1.4 Lenguaje verbal y no verbal: su relación en la locución

El lenguaje verbal y el no verbal son de manera independiente dos campos de estudio que constituyen el interés de lingüistas, sociólogos, antropólogos, psicólogos, entre otros especialistas. Sin embargo, su unidad y relación como dos componentes de un mismo lenguaje terminante, permiten un estudio más completo y exacto del mensaje emitido en cada producto comunicativo.

“Para comunicar y comunicarnos utilizamos simultánea o alternativamente elementos verbales y no verbales, por ello, para enseñar a comunicar o comunicarse, se ha de prestar atención, conjuntamente, a los signos y sistemas verbales y a los signos y sistemas no verbales (Cestero, 1999, s.p.)” (Méndez, 2011, p.21)

Los elementos que conforman los sistemas de comunicación no verbal se utilizan de manera conjunta con los elementos del sistema verbal en cualquier acto de comunicación humana. Dentro de esta unidad y combinación de significados o valores emitidos en todos los signos verbales y no verbales, reside el sentido de cada enunciado.

El lenguaje no verbal ayuda a interpretar todos aquellos mensajes que no se expresan mediante signos verbales y que de una u otra manera tienen incidencia en estos últimos. El comportamiento no verbal no sólo apoya al verbal, sino que ambos se necesitan, se complementan y se ayudan para transmitir la interpretación total del mensaje. La psicóloga, Lillyam Restrepo Sánchez (2000), es una de las investigadoras de la comunicación desde una perspectiva psicológica que, en la actualidad, aboga por los estudios que unifiquen al lenguaje verbal y el no verbal en un todo necesariamente inseparable en el proceso global de comunicación. Por ello el lenguaje no verbal puede servir para repetir, contradecir, sustituir, complementar, acentuar, o regular la comunicación verbal, a través de las emociones mediante señales que las identifican tales como: expresiones faciales, postura, espacio, actos explícitos y gestos, que muestran y regulan el comportamiento del individuo. Estos elementos mencionados por Restrepo (2000) no son más que las seis funciones del lenguaje no verbal enunciadas por Paul Ekman, desde las cuales la presente investigación establecerá su relación directa con el lenguaje verbal. Resulta preciso esclarecer que por ser dicho estudio el primero en adentrarse en la analogía verbal-no verbal del lenguaje en la locución televisiva, se basará solo en los componentes básicos, sin dejar de aclarar que la

dependencia incluye también otros gestos, movimientos oculares, de las extremidades del cuerpo, etc.

Ekman explica para los signos no verbales seis funciones propias de su interrelación con los signos verbales: repetir, sustituir, contradecir, complementar, acentuar y regular o controlar. La función de repetir se pone de manifiesto cuando el emisor, mediante gestos y movimientos, solo repite lo que ha expresado con el lenguaje verbal. Cuando el lenguaje no verbal se utiliza para sustituir, diferentes signos no verbales ejercen el oficio de las expresiones verbales omitidas en la comunicación. El lenguaje no verbal también puede contradecir al verbal, emitiendo un mensaje opuesto al transmitido con las palabras a partir de la postura, la expresión facial o la gestualidad. Sin embargo, los signos no verbales al complementar a los verbales amplían el mensaje, y así ofrecen una información más acabada al receptor.

En determinado momento del discurso verbal, los elementos no verbales son capaces de acentuar las palabras emitidas, pues sirven como puntos de exclamación para hacer énfasis en un período importante de la elocución. Los actos no verbales pueden regular el flujo de una conversación, sobre todo en un intercambio interpersonal. Un cambio en la posición del cuerpo, en el contacto visual, en la expresión facial u otro movimiento corporal o gesto son señas capaces de indicar que no se entiende el mensaje, que al receptor no le interesa el asunto, que el receptor quiere hablar o que el emisor desea ceder la conversación a otra persona. (Ekman, 1969) (Hernández, s.f.)

La combinación de signos lingüísticos y no lingüísticos a partir de las funciones básicas de Ekman, origina determinadas conductas verbales y no verbales que otorgan a las palabras significados diferentes en dependencia de su interacción. Algunas de estas conductas verbales son: las palabras utilizadas, su tono, ritmo, la fluidez de los términos y la velocidad con que se pronuncian y en el caso de las no verbales: la expresión de la cara, la mirada, la sonrisa, la gesticulación, la postura del cuerpo y el momento o contexto de su emisión. Las disímiles combinaciones de las dos conductas determinan las seis variantes funcionales propuestas por Ekman explicadas anteriormente.

Como continuación de estos primeros estudios de Ekman, Birdwhistell mostró especial interés en la capacidad del lenguaje no verbal de contradecir lo dicho con palabras y la importancia que ello conlleva para que los hablantes sean competentes en el dominio de determinadas situaciones. Con dicho interés, el investigador otorga merecido protagonismo a los signos no verbales en la comunicación, porque en los casos de contradicción entre

ambos lenguajes, la tendencia es a creer más en el componente no verbal, por su poca probabilidad de encontrarse bajo control consciente.

Este carácter inconsciente del lenguaje del cuerpo, entiéndase todos los gestos, posturas y movimientos ejecutados por el emisor, es lo que convierte al dominio del canal no verbal de la comunicación y su relación con el verbal, en un arte imprescindible para los profesionales de la locución. El vínculo verbal-no verbal es también la base para el establecimiento del status, poder o prestigio del hablante, por la imposibilidad de fingir en el lenguaje del cuerpo pues la falta de congruencia se manifestaría entre los gestos principales, las micro-señales del cuerpo y el lenguaje hablado.

No se trata únicamente de la diferencia entre acciones y discurso; lo más importante no es resaltar la distinción entre los canales de transmisión de ambos lenguajes, lógicamente diferentes, sino el estudio del código general que emplea la comunicación como proceso. Un esquema de distinción sugerido depende del grado de sutileza con que se utilice el código definido, según estén presentes o ausentes determinadas reglas de decodificación, pues los límites entre comunicación verbal y comunicación no verbal aún son considerados bastante imprecisos.

A pesar de esta imprecisión, consecuencia de la interdisciplinariedad del lenguaje no verbal y la inexistencia de un campo de estudio que englobe a ambos lenguajes, las investigaciones contemporáneas coinciden en que solamente a través de la interacción y relación del lenguaje verbal y el no verbal es como se puede emitir y recibir los mensajes para poder crear un espacio de comprensión común entre los interlocutores.



**NOTICIERO
DEL MEDIODÍA**

CAPÍTULO II: ASPECTOS METODOLÓGICOS

El incentivo para la realización de la presente tesis surge a partir de contar con un sustento teórico y metodológico capaz de respaldarla y ante todo, por razones propias de la motivación y el interés personal de las investigadoras. Entre los principales motivos el primero es la ausencia de estudios anteriores sobre la relación entre el lenguaje verbal y el no verbal para la composición del lenguaje hablado. La elección del *Noticiero del Mediodía* estuvo impulsada por el escaso número de trabajos sobre este programa, uno de los principales informativos de la televisión nacional, solo analizado desde el punto de vista de sus rutinas productivas. La importancia de ambas razones, condicionó el surgimiento del tema final de la presente tesis de diploma: La relación entre el lenguaje verbal y el no verbal en la locución principal del *Noticiero del Mediodía* de la Televisión Cubana, en las emisiones transmitidas entre el 13 y el 24 de enero del 2014.

Dicho tema pretende describir los elementos de ambos lenguajes y cómo su correcta o ineficiente interacción, influye en el proceso de transmisión de informaciones, por parte de los locutores estelares del programa.

Esta investigación constituye un estudio de mensaje, a partir de una perspectiva cualitativa y descriptiva, que permite representar el objeto de estudio a partir de parámetros no contables, enmarcados en el contexto real donde se origina. La perspectiva contribuye a llevar a cabo un análisis del fenómeno y posibilita las herramientas necesarias para una descripción del mismo como un proceso real donde influyen elementos lingüísticos, sociales y técnicos. Al describir el fenómeno se pretende mostrarlo tal y como es, sin intención de crítica, sino desde el punto de vista de la comprensión del porqué de su existencia de una manera determinada y poder explicar la subestimación dada a la relación de los dos lenguajes mencionados anteriormente.

En el estudio se tomaron como categorías analíticas: lenguaje verbal y lenguaje no verbal y su relación, para analizarlas desde las diez emisiones del noticiero, transmitidas entre el 13 y el 24 de enero del 2014. Se eligió este período con el objetivo de garantizar un tiempo prudencial, una vez concluidas las grabaciones, para examinar los aspectos desarrollados en la investigación.

Después de haber consultado autores como Ángela Hernández (s.f), Constanza Moya (s.f) y Fernando Poyatos (1968), para los elementos sobre lenguaje verbal y Flora Davis (1973), Julia Kristeva (1988) y Paul Ekman (2004), en el caso del lenguaje no verbal, se realizó la siguiente conceptualización y operacionalización de ambas categorías analíticas.

2.1 Conceptualización

Lenguaje verbal: La comunicación verbal también llamada comunicación oral, tiene la capacidad de utilizar la voz para expresar lo que se siente o piensa a través de las palabras. Se manifiesta por medio de sonidos articulados producidos por el aparato fonador. El mensaje se codifica, por lo tanto, haciendo uso de las cualidades físicas del sonido y se refuerza con recursos adicionales como pausas y dicción.

Lenguaje no verbal: es un conjunto de actitudes, gestos, posturas, movimientos, la mayor parte de ellos casi imperceptibles, que emitimos de manera inconsciente y captamos también sin la intervención de la consciencia. El lenguaje está integrado por varias disciplinas como la Kinésica y la Proxémica, provenientes de la Psicología, la Sociología, etc.

2.2 Operacionalización de las categorías

A partir de la conceptualización de las categorías analíticas, se expone la siguiente operacionalización.

1.1 Lenguaje verbal

1.1.1 Dicción

- Emisión correcta de todos los fonemas (sonidos vocales o consonantes)

1.1.2 Pausas

- Finales absolutas: después de un enunciado y señaladas por el punto y seguido o el punto y aparte.
- Enumerativa: entre miembros de una enumeración o relación, marcada por la coma.
- Explicativa: antes y después de un enunciado explicativo introducido en uno más amplio, marcada entre comas.
- Potencial: producida por voluntad del hablante para enfatizar algo o embellecer la expresión.

1.2 Lenguaje no verbal

1.1.3 Kinésica

1.2.1.1 Gestualidad

- Movimientos realizados con las manos.

- Postura corporal adoptada por los emisores.
- Movimientos a partir de las expresiones faciales.

1.1.4 Proxémica

1.1.4.1 Espacio o distancia personal

- Utilización del espacio interpersonal en el proceso de recepción del noticiero, entendido entre 0.5 y 1.5 metros como estándar o ideal entre el receptor y el locutor del programa televisivo.

2.1 Relación entre el lenguaje verbal y el lenguaje no verbal

2.1.1. Repetir. Redundar lo expresado verbalmente con signos no verbales.

2.1.2 Sustituir. Utilización de signos no verbales en el lugar de las palabras.

2.1.3 Contradecir. Expresar un mensaje no verbal diferente al verbal.

2.1.4 Complementar. Ampliación de la información verbal a partir de signos no verbales.

2.1.5 Acentuar. Enfatizar las palabras emitidas a través de los signos no verbales.

2.1.6 Regular o Controlar. Indicar determinada actitud verbal con elementos no verbales.

2.3 Métodos y Técnicas

El estudio se apoyó en tres métodos: el bibliográfico-documental, el análisis de contenido y la etnometodología, con sus respectivas técnicas: la revisión bibliográfica, la ficha de contenido, las notas de campo, la observación y el registro de las grabaciones en audio y video.

El método bibliográfico-documental fue vital para esta investigación, pues permitió la revisión de varias fuentes pasivas y documentales que contribuyeron a seleccionar la teoría sobre el tema, así como diversas perspectivas sobre el lenguaje verbal y no verbal y su relación.

A partir de este método se accedió a materiales bibliográficos de otras disciplinas como la Psicología y la Sociología, que aportan diversos elementos, lo que contribuyó a la elaboración del marco teórico de este estudio. A través del método bibliográfico-documental, se consultaron obras de renombrados teóricos como Teun A. van Dijk, Charles Sanders Peirce, Julia Kristeva, en el campo de la comunicación, el lenguaje, la Semiótica y otros especialistas, entre ellos Flora Davis y V.A. Petrovski, desde la perspectiva psicológica. Además, permitió la comparación de conceptos y posturas existentes a nivel

internacional por variedad de catedráticos europeos, norteamericanos y también latinoamericanos, autores de trabajos sobre este tema.

El análisis de contenido facilitó la descripción de manera objetiva y sistemática a través de términos precisos y comprensibles, los componentes que conforman el objeto de estudio, dígase las cualidades de la voz y los elementos interdisciplinarios del lenguaje no verbal, pertenecientes a la kinésica y la proxémica. Con este método se pudo interpretar el fenómeno, en este caso el noticiero, desde un punto de vista diferente del ya establecido en estudios anteriores. Aquí el analizar la singularidad de su locución muestra otras aristas del objeto, o sea, otra perspectiva de su proceso de producción, estructura y principales virtudes y dificultades.

Por último la etnometodología como método está fundamentada mediante el Interaccionismo simbólico, lo cual en la investigación será aplicado para relacionar los componentes específicos del lenguaje verbal, o sea, las cualidades vocales, con elementos particulares del lenguaje no verbal: la gestualidad y el espacio interpersonal. El análisis desde las peculiaridades de cada tipo de lenguaje permite plantear la interacción de ambos en la composición del producto final: el lenguaje hablado.

Con el análisis de contenido se caracterizó cada elemento de forma autónoma, pero la etnometodología constituye el método que imbrica todos estos componentes para lograr una interpretación del fenómeno de manera general. Para la etnometodología no existen diferencias, ningún proceso es más importante que otro, por ello con su utilización se establecieron todas las estructuras compositivas del lenguaje verbal y del no verbal en el mismo rango de relevancia y así, en conclusión, demostrar la importancia igualitaria de los dos integrantes del lenguaje hablado.

Los métodos mencionados con anterioridad poseen varias técnicas que permitieron su aplicación práctica en cada momento de la investigación. Ellos son: la revisión bibliográfica, la ficha de contenido, las notas de campo, la observación y el registro de las grabaciones en audio y video.

La revisión bibliográfica y documental facilitó la consulta de diferentes materiales bibliográficos, por ejemplo; tesis de diversos teóricos, de estudios anteriores sobre programas informativos, así como las obras fundamentales de los autores principales utilizados en la investigación.

Dentro del método de análisis de contenido, se utilizó la ficha de contenido. La ficha de contenido como técnica incluye los parámetros específicos a analizar dentro de las dos

variantes del lenguaje: la dicción y el uso de pausas, dentro de lo verbal y la gestualidad y la distancia interpersonal, en lo no verbal.

Las especificidades presentes en la ficha ofrecieron una caracterización minuciosa y exacta de cada componente de ambos lenguajes. (Ver anexo 1)

El último método empleado en el estudio es la etnometodología, que cuenta con las técnicas de notas de campo, la observación y las grabaciones de audio y video. Las notas de campo ofrecieron la posibilidad de reunir los datos más importantes de cada emisión informativa analizada, lo cual permitió con posterioridad escoger los elementos relevantes de los noticieros de manera general.

A través de la observación se pudieron constatar los momentos en los cuales se ejecutaron los parámetros a analizar dentro del estudio, además de poder determinar la recurrencia de unos y la ausencia de otros.

Las diez grabaciones en audio y video de todas las emisiones seleccionadas, ofreció la posibilidad de observar varias veces cada programa con un mayor detenimiento. Dichas emisiones transmitidas entre el 13 y el 24 de enero se identifican numéricamente en el análisis de resultados.

Esta investigación no emplea programas especializados para el procesamiento de subcategorías como las pausas, por considerar que resulta demasiado abarcador y supera los objetivos propuestos. Además, el fin máximo de la presente tesis consiste en caracterizar la relación entre lenguaje verbal y no verbal, interrelacionando cada uno de los componentes. No obstante, para una mayor comprensión y precisión de los datos obtenidos y evitar subjetividades en el análisis se adjunta las grabaciones de todos los noticieros analizados Ver DVD Anexo 5)

2.4 Triangulación

La triangulación del estudio se formaliza con la recopilación de datos desde diferentes puntos de vista para lograr su interpretación. La presente investigación queda triangulada metodológicamente con el contraste de los métodos y técnicas empleados que validan la teoría utilizada y teóricamente a partir del apoyo en componentes de diversas perspectivas teóricas: la Lingüística y la Semiótica.

2.5 Muestra

En esta investigación se toma como muestra las emisiones transmitidas entre el 13 y el 24 de enero del 2014. Es utilizado este período para el estudio, debido a su factibilidad temporal con el fin de realizar un análisis pormenorizado de cada una de las 10 emisiones del espacio.



**NOTICIERO
DEL MEDIODÍA**

CAPÍTULO III: NOTICIERO DEL MEDIODÍA: HISTORIA Y ACTUALIDAD

3.1 El surgimiento de un informativo

La década de los 90 del pasado siglo emergió en Cuba marcada por la influencia del llamado Período Especial^x en todos los sectores de la economía de la isla. Los medios de difusión masiva no estuvieron exentos de las reducciones y las carencias. La prensa impresa y la televisión constituyeron los más afectados, por el necesario despliegue de recursos que requiere su publicación.

El declive mayor de los medios cubanos comenzó en 1991, pues el 1º de marzo de ese año el periódico *Granma*, órgano oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, inicia su circulación de martes a sábados, Juventud Rebelde solo se publica los domingos y Trabajadores sale únicamente los lunes, en todos los casos con una reducción de sus tiradas. En las provincias a los impresos se les reduce la disponibilidad de papel en un 60 % y en el caso de la revista *Bohemia* sus ejemplares por edición son comprimidos en un 20%. (Kindelán, 2011)

En materia audiovisual, las ondas radiales y televisivas reajustaron sus horarios de salida al aire, con prioridad para las transmisiones de radio por su costo mínimo de elaboración con respecto a la televisión. En consecuencia, cientos de profesionales del periodismo impreso pasan a los medios audiovisuales, lo cual trae consigo su indispensable adaptación a estilos periodísticos muy diferentes al de los periódicos.

La televisión, debido al alto precio que implica su producción, sobre todo la salida al aire de forma diaria, fue uno de los medios más perjudicados y sus programas informativos encabezaron la lista de los eliminados. La crisis económica dentro del Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT) afectó también a los espacios noticiosos, que a pesar de ser de los fundadores del medio en Cuba en 1950, su carácter diario los convirtió en candidatos a la reducción.

Las noticias durante esta etapa solo contaron con el Noticiero Nacional en su Emisión Estelar de las 8 de la noche. La revista matutina *Buenos Días*, el *Noticiero del Mediodía* y el *Noticiero del Cierre* recesaron su entrega al público, por lo que durante el día los receptores solo contaban con los espacios informativos radiales.

Después de los primeros años de crisis, considerados los más críticos, el 24 de febrero de 1995 la programación informativa cobra auge con la reinauguración del *Noticiero del Mediodía*, en un espacio como *Al Mediodía con Julio Acanda*, dirigido por la periodista Irma Cáceres y que se estableció como uno de los programas noticiosos más seguidos por

la teleaudiencia, por su carácter ameno y dinámico. Según Josefa Bracero, estudiosa e investigadora de la televisión cubana, en su texto *Silencio...se habla*:

“La década del ‘90 y sus transformaciones mediáticas funcionó como un momento para repensar el espacio noticioso televisivo de la una de la tarde, y esto, de alguna manera, influyó en la aparición de un proyecto más fresco, dinámico y a la vez analítico, global e informativo. Luego de algunos años sin emisión vespertina diaria del Noticiero de Televisión, las condiciones permitieron retomar este espacio (Bracero, 2007)” (Kindelán, 2011, p. 56)

Cuando sale al aire otra vez el *Noticiero del Mediodía*¹ como *Al Mediodía con Julio Acanda*, se reinicia con 30 minutos de duración, a partir de la una de la tarde en un horario que anteriormente solo se cubría con el *Noticiero Nacional de Radio*. El nuevo espacio comienza a otorgar más tiempo a la información internacional y cultural, áreas de gran potencialidad, aunque poco ampliadas desde los medios informativos y carentes de una revista o noticiero propio de carácter diario.

Esta última área noticiosa no es hasta el año en curso, que inaugura su propio espacio: el *Noticiero Cultural*, transmitido los lunes, miércoles y viernes desde las 6 y 30 de la tarde, con media hora al aire y bajo la conducción de la periodista Indira Román. La sección deportiva también cuenta con un tiempo priorizado, en dependencia de la relevancia de sus informaciones, pero más reducido pues el deporte recibe cobertura especial en el *Noticiero Deportivo*, a las 6 de la tarde, 30 minutos y transmisión diaria y el domingo en *Todo Deportes*, desde las 2 y hasta las 6.

En el 2004 el espacio adoptaría un formato de duración de 57 minutos, donde se potencian no solo las noticias culturales, deportivas y nacionales, sino sobre todo las informaciones internacionales. Al tener un mayor tiempo televisivo y por ende más flexibilidad, el colectivo de periodista puede presentar trabajos de mayor profundidad investigativa. Irma Cáceres (2011), Jefa del departamento de Internacionales y primera Directora del espacio, considera relevante la atención ofrecida a las noticias internacionales porque:

“El *Noticiero Estelar* debe darle prioridad a las noticias nacionales, pues ya se ha desarrollado toda la vida del país en la jornada y se han acumulado las informaciones para esa hora y, si no existen, deberían. Pero el horario del Mediodía requiere una especial atención a los asuntos internacionales porque es el resumen de lo sucedido en las primeras horas del resto de los países y continentes.” (Kindelán, 2011, pp. 56-57)

¹ Antes de su reinicio en 1995, el espacio contaba con una duración de 15 minutos, por lo que solo transmitía informaciones sobre los temas más trascendentales de Cuba y el mundo y las noticias de último minuto.

A finales del 2006, el programa informativo comienza a ser dirigido por la también periodista Esther Barroso. A partir de ese momento se conoce como *Noticiero del Mediodía* e inicia la transmisión con dos locutores, pero mantiene las características antes mencionadas. Tuvo la conducción del propio Acanda, Irma Shelton y en la actualidad es guiado por Mariuska Díaz y Froilán Arencibia. Cuando por determinada razón alguno de los dos no puede estar presente, son sustituidos por otros colegas, entre ellos: Maurín Delgado, Marah Góngora, Antonio Nápoles y Raúl Isidró. Los presentadores de las secciones fijas, forman parte de las redacciones deportiva y cultural del Sistema Informativo, por lo que no existe uno que identifique al noticiero sino que alternan.

Aunque otorga protagonismo a la informaciones internacionales, reserva un espacio meritorio a los temas de Cuba, generalmente a partir del género reportaje y la promoción de los llamados trabajos “de fondo”, o sea, materiales de temáticas atractivas que pueden ser parte de la emisión por su tiempo en pantalla. Ello posibilita ofrecer las informaciones no solo desde el punto de vista noticioso, sino a partir de la interpretación y la investigación, entonces se convierte en un producto más analítico y con un estilo particular.

Los temas nacionales, son analizados por los periodistas y corresponsales a partir de fuentes institucionales, de la administración del Estado, las instituciones sociales, políticas, económicas, culturales, etc. En el caso del trabajo desde la redacción se nutre de una amplia diversidad de fuentes como las televisoras internacionales, agencias de noticias e Internet.

Actualmente el colectivo del *Noticiero del Mediodía* está integrado por su Director General Francisco Villanueva, una Jefa de Redacción: Norma Martha del Río, la Jefa de turno: Ania Martínez, los dos conductores principales, tres periodistas que funcionan como redactores y un grupo técnico de camarógrafos, editores y productores. Además conforman el equipo los periodistas de las redacciones –Culturales, Deportiva, Corresponsalía y Reporteros–, los cuales tributan información a las emisiones.

3.2 Los informativos detrás de las cámaras: Noticiero del Mediodía

La producción y el montaje de un programa informativo, requiere de un gran empeño profesional para lograr la lógica adecuada en su organización. Los telediarios han sobrevivido a lo largo de la historia y prevalecen ante problemas de audiencia y a la competencia constante de los programas de entretenimiento. En un noticiero se trabaja de forma dinámica para sacar al aire cada emisión, en un proceso marcado por la intervención

de varios criterios que determinan el producto final, dígase el director, asesores, guionista, etc.

Desde sus inicios, los noticieros u otros programas informativos han mantenido mayormente la misma estructura. El elemento de apertura es la cabecera, integrada por una banda sonora, el título, el logo y los créditos. Uno o dos locutores, generalmente en plano medio, presentan la noticia principal y los titulares. Luego dan paso a la ampliación de los contenidos. El sumario o titulares funcionan como incentivo para atraer la atención de los receptores. Son textos sintéticos, sencillos, para introducir las noticias más importantes de la jornada.

Estas noticias forman bloques temáticos, organizados a partir de la actualidad de los sucesos, donde alternan las más importantes con las de menor peso informativo. Cuenta con temas fijos, divididos en noticias nacionales, internacionales, culturales o deportivas y otros que varían según su naturaleza. En la división suelen mezclarse elementos particulares del audiovisual como las ráfagas, las cortinillas o separadores, unidos a las cabeceras propias e identificativas de las secciones fijas.

Entre los programas informativos de la televisión sobresalen los noticieros, que por su alto nivel de credibilidad, resultan de la preferencia del público para informarse acerca de los acontecimientos sociales, políticos y mundiales. Estos espacios revelan hechos de forma directa y con una longitud estándar. Cada contenido se presenta de modo yuxtapuesto, con una duración e intervalos relativamente cortos. Sus temáticas abarcan tópicos de la sociedad como la cultura, la economía, etcétera. En ellos predomina la actualidad como rasgo fundamental, ya sea de carácter local, nacional o internacional.

El *Noticiero del Mediodía* es mucho más que el producto mostrado en pantalla durante 57 minutos. Detrás de cada espacio ofrecido al público televidente, se realiza un trabajo diario de ardua preparación, por parte de todo el equipo. Constituye el resultado de un proceso de producción iniciado desde las ocho y treinta de la mañana, con la celebración del Consejo, donde intervienen los Jefes de Departamento, de Política Editorial y el director de *Buenos Días*, emisión informativa anterior.

En este Consejo la máxima dirección del noticiero recibe las principales noticias que cada departamento tiene para el día, ya sea como parte de su plan de coberturas o como informaciones de interés. El director de *Buenos Días* sugiere trabajos que pudieran publicarse nuevamente en el noticiero por su importancia. Además, el Jefe de Corresponsalía expone los materiales o los temas que obtendrá en el transcurso de la

mañana desde las diferentes provincias del país. En dicha reunión también son revisados los acontecimientos y reportes de las televisoras extranjeras y de Internet que pudieran ser utilizados.

Del Consejo el director Francisco Villanueva obtiene gran parte del guión del espacio, pues posee una noción general de los materiales, las temáticas, así como su tiempo televisivo. A partir de ahí, otorga entonces los minutos a cada sección: Internacionales, Culturales y Deportivas, para completar la hora de transmisión.

Independientemente de mantener su tiempo de duración en pantalla, el espacio ha buscado estrategias desde la redacción para complementar las transmisiones, por ejemplo ha incorporado secciones como: *Por el Mundo*, *Económicas*, *Enfoques*, *el Tema*, dentro de la información internacional y *Desde Internet*, con acontecimientos promocionados en la red de redes. Por último, posee el segmento *Horizontes*, encargado de las temáticas actuales de la sociedad cubana. Con esta variedad de secciones, consecuencias del tiempo mayor de duración con respecto a otros noticieros, el *Noticiero del Mediodía* puede presentar materiales de mayor extensión, así como detenerse en aspectos de la ciencia y la técnica, ausentes de los informativos estelares.

Según expresa en su tesis Dayana Kindelán (2011), el proceso de producción del *Noticiero del Mediodía* se caracteriza por comenzar muy temprano en la mañana y estar constituido por varios ensayos: de locución, de luces, de movimientos de cámara, etc. El noticiero entonces irá variando su guión inicial, en la medida en que se incorporan desde las diferentes redacciones todos los materiales de ahí la necesidad de más de un ensayo.

Kindelán plantea que por el ritmo de noticias propio de Cuba, donde prevalecen los sucesos casi siempre después de las diez de la mañana, el noticiero se tiende a convertir en una repetición de espacios informativos anteriores: el *Noticiero Estelar* y la revista *Buenos Días*. Ello trae como consecuencia, junto a la extensión del programa, que pueda dificultarse en muchas ocasiones la cobertura de todo el tiempo televisivo, de ahí la inserción de tantas secciones, ya mencionadas.

Estos horarios noticiosos convierten entonces el proceso de producción del *Noticiero del Mediodía* en un trabajo mayormente de redacción. Por eso los redactores realizan una amplia búsqueda en las páginas digitales, las agencias de información, las televisoras extranjeras, la radio, y lo complementan con imágenes de archivo, para poder publicar los reportes, ya sean nacionales o internacionales.

3.3 La locución informativa: perspectivas desde Cuba

El entorno socio-histórico propicia la evolución de las prácticas artísticas, culturales, comunicativas y simbólicas. También en su desarrollo histórico, la locución ha transformado sus paradigmas, denominaciones, modalidades y maneras de hacer.

Según la periodista e investigadora Mayra Cue Sierra, en su artículo *A propósito de la locución*, publicado en el Portal de la TV Cubana:

“En la locución se sintetiza el esfuerzo colectivo interdisciplinario que confluye en la producción mediática-cultural. Ellos prestan su voz o su rostro en cada momento y establecen una relación directa con las audiencias y espectadores, que construye una singular mediación entre los productores y receptores mediante la cual adquieren imagen pública y gran reconocimiento social. (Cue, 2013, s.p.)”

La locución tiene sus normas, desde la voz como recurso indispensable hasta el nivel cultural de excelencia por el que se mide a cada profesional de los medios. El locutor es el ente que instaura la comunicación certera entre la cámara y el receptor. Transmite la idea o perfil editorial de su medio de prensa a través del idioma adecuado y coherente para que el mensaje llegue de forma clara al público.

La locución informativa constituye una de las primeras desarrolladas en América Latina y sobre todo en Cuba. Los profesionales cubanos, desde la inauguración de la radio en 1922, constituyen un referente para los expertos de la locución en la América hispana. La Mayor de las Antillas fue el polo radiofónico continental en la organización industrial, los dramatizados, los musicales, el humorismo pero también en la locución informativa y en el periodismo.

La llegada de la televisión en 1950, delimitó de manera particular el ejercicio del periodismo y la locución, al privilegiar la especialización: los periodistas empíricos o profesionales se concentraron más en el reportaje de noticias, crónicas y entrevistas y en especial en el análisis, interpretación o investigación de la actualidad o de la historia. La mayoría de los locutores se centraron en la lectura, la narración, la presentación o la animación de programas educativos-culturales, noticieros, revistas, espectáculos deportivos o teatrales. El audiovisual, marcado por paradigmas de juventud y belleza, interrumpió la trayectoria profesional de muchos locutores-locutoras o actores-actrices y solo algunos se posicionaron en ambos soportes mediáticos.

El surgimiento de los locutores en cámara instauró una de las diferencias que dio vida particular a los espacios informativos de la televisión. Se trata de la aparición del presentador de noticias como líder y parte importante de la información. Con esta

modalidad de locución se rescata al experto de la palabra de la mera enunciación de noticias, lo cual dio un vuelco enorme a la comunicación.

Con este nuevo medio, la locución indiscutiblemente tuvo que cambiar y modernizarse. La exposición permanente a la cámara, propia de la emisión directa al aire, potenció la aparición de tecnologías que evitaban la memorización de los textos en la locución y la actuación. En Cuba, debido a la situación económica de los canales, solo algunas televisoras comerciales utilizaron ocasionalmente el tele-promter y nunca se usó el apuntador electrónico, generalizado en otros países de la Región. En consecuencia, los comunicadores informativos cubanos destacaron por su gran experiencia y oficio en la improvisación y en la memorización. (Cue, 2013)

Desde 1960 y en décadas posteriores, varias generaciones de locutores ha prestigiado esta historia, caracterizados por la disciplina, el rigor y la ética. Con la Revolución comenzó el acceso masivo a la universidad y numerosos artistas, técnicos y especialistas radiales-televisivos se superaron con herramientas teóricas, contribuyendo a la renovación de estas disciplinas y de los propios medios de comunicación.

La crisis económica de la televisión durante los años 90, también afectó al espacio de dramatizados y al Sistema Informativo. En consecuencia, desplazó a muchas actrices, actores y humoristas hacia la presentación. La progresiva inclusión en la llamada “Escuela Cubana de Locución”, de egresados de múltiples carreras universitarias, a veces ajenas al campo de la comunicación, entorpece la realización de un producto eficiente.

Para Julio Acanda, primer presentador del *Noticiero del Mediodía*:

Si bien es cierto que los intérpretes egresados de academias poseen una formación teórica-cultural más vasta que la requerida para la locución, ello no garantiza su calidad en esta función. Algunos carecen de riqueza en el vocabulario, simpatía, encanto, capacidad de improvisación o de la rapidez de respuesta ante los imprevistos y casi todos desconocen las técnicas básicas de la entrevista y la comunicación.

El *Noticiero del Mediodía*, constituye un ejemplo fehaciente de una locución informativa de noticiero, con matiz de locución de revista. A pesar de que las revistas como “*Buenos Días*,” también se incluyen en la categoría de informativos, sus características propias la conciben desigual de los noticieros. El espacio del mediodía, aunque consta de una duración de 57 minutos diarios, tiempo que se acerca al de las revistas, continúa considerándose un noticiero. Más allá de intentar ofrecer algunos cambios para amenizar la hora de transmisión, debe mantener una locución con la elegancia propia de estos programas.

A propósito de la locución del Noticiero del Mediodía, su locutora principal expresó:

“Por eso trato, en primer lugar, de hacer el noticiero con la mayor naturalidad posible, para que sea un espacio conversacional y humano. A fin de cuentas, estoy conversando con una persona idéntica a mí, la única diferencia, es que estoy frente a una cámara.” (Ramón, 2008, s.p)

Esta búsqueda del entretenimiento del televidente puede plantearse mejor a partir de los temas propuestos en las diferentes secciones que tiene y no con el demérito de la locución informativa, donde Cuba ostenta un sitio de privilegio.

Según Marialina Grau, presidenta de la sección de Locución de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC):

“Debemos darle la importancia que merece a la expresión oral, la limpieza al hablar, el respeto al español que hablamos en nuestro país y el cuidado de las curvas entonacionales, todo lo cual conforma nuestra identidad. Los cubanos hablamos con una musicalidad que nos distingue, de la misma forma que los argentinos, chilenos, uruguayos y mexicanos tienen la suya.” (Benítez, 2010, s.p.)

En la locución cubana del siglo XXI, en general, se aprecian las huellas de una insuficiente política de relevo generacional tras la jubilación o fallecimiento de los maestros. Gradualmente, aunque los requisitos laborales no lo exigen, múltiples universitarios de disímiles ámbitos del saber los sustituyen. Son muchos, tal vez demasiados, quienes son atraídos por la notoriedad pública y otros beneficios asociados a la conducción, animación y presentación de proyectos radiales y televisivos, desde donde se proyectan hacia los espectáculos teatrales, el cabaret y los centros nocturnos.

Por eso el cambio de imagen, escenografía, elementos lingüísticos y otros, no debe atentar contra el prestigio de la locución informativa cubana, caracterizada por su respetabilidad, moderación y pronunciación, aun cuando en el mundo las tendencias se acercan a la espectacularización de todos los programas de televisión. Si bien es cierto que estas variaciones en el ámbito extranjero pueden hacer más atractivo el producto televisivo, el límite entre lo que se puede lograr sin perder el estilo informativo y lo espectacular, cada vez es más difícil de establecer. Sobre este polémico tema Mariuska Díaz, en entrevista concedida a María del Carmen Ramón Sánchez (2008) expresó:

“Internacionalmente ya hay otra forma de comunicar la noticia por muy política y seria que sea. Pienso que somos extremadamente oficialistas. Si lográramos informar con un lenguaje menos oficial, llegaríamos mucho más lejos. En la medida que logremos en la parte política, hacer una televisión más natural y coloquial, vamos a alcanzar una mayor cantidad de televidentes.”

Aún en nuestros días los informativos a nivel internacional y también en Cuba, buscan modelos nuevos, juegan con todos los recursos posibles en virtud de lo novedoso, para acaparar la atención masiva, sin olvidar su carácter de líder, respetado por miles de seguidores.



**NOTICIERO
DEL MEDIODÍA**

CAPÍTULO IV: RESULTADOS DE UN ANÁLISIS

4.1 Los informativos y su locución

Los programas informativos de transmisión diaria, requieren de una mayor preparación de todo su equipo de realización, por la exigencia de trabajar en vivo durante un tiempo fijo determinado para todas las emisiones. Además de la destreza que deben poseer todos los técnicos, ingenieros y directores, el trabajo de la locución resulta uno de los más complejos para este tipo de espacios.

El rigor de un espacio informativo diario como el Noticiero del Mediodía, único de su tipo en horario diurno, requiere de una superación constante por parte de sus presentadores Mariuska Díaz y Froilán Arencibia. Ambos deben saber qué hacer ante determinadas situaciones como: noticias de último minuto, enlaces en vivo con otros lugares, transmisiones especiales en caso de desastres naturales, visitas de personalidades importantes o eventos de relevancia internacional.

Esta preparación es permanente, pues para llegar a presentar un espacio informativo nacional, se requiere vencer una serie de pruebas, según la locutora del espacio:

Es una eliminatoria muy dura, pues mide muchísimos requisitos. Incluye evaluaciones de locución, lectura y muchas entrevistas. Pero siempre he tratado de superarme, cada vez que hay un curso de edición, presentación, locución, o lo que sea, lo hago.

Estas evaluaciones mencionadas por Díaz, incluyen como eje central la voz del presentador. Las cualidades vocales son importantes para el comunicador informativo de los medios audiovisuales; indispensable es el conocimiento de los contenidos que emite y la preparación de base cultural que posea, por lo que necesita saber manejar los registros de la voz, con el objetivo de colocarla de acuerdo a las intenciones del mensaje.

4.2 Dicción y Pausas: elementos necesarios para interpretar

Los textos hablados transmitidos a través de la voz, no solo están presentes en conversaciones personales, sino también constituyen el canal informativo de los medios de prensa. En el mundo de la radio y la televisión, la voz del locutor es un puente necesario para la comunicación con el oyente o televidente, al constituir una vía eficaz que posibilita la asimilación de los datos noticiosos por el receptor. En la televisión, la voz marca la edición de los planos a partir de los puntos, comas y demás signos; además sirve para las mezclas o cortes directos de imágenes.

Entre los componentes orales destacan las cualidades vocales, dígase la dicción y el uso de pausas, que influyen en una lectura exacta y en una transmisión correcta del mensaje a una teleaudiencia de nivel medio.

La dicción resulta la forma precisa, clara, elegante y necesaria de expresar. Esta forma puede ser alterada cuando la pronunciación de los fonemas, sílabas y palabras que integran el texto es incorrecta. Por ello, para su dominio total es preciso saber el valor fonológico de cada elemento del lenguaje hablado.

Dentro de la locución, la dicción constituye uno de los aspectos primordiales para otorgar el sentido preciso al texto por parte del emisor y que este reciba una decodificación acertada del receptor. En los espacios informativos televisados, la dicción va a funcionar como el canal capaz de conjugar el texto con las imágenes.

En el *Noticiero del Mediodía*, espacio estudiado en la presente investigación, la dicción es una de los elementos mejores utilizados de los locutores principales. Tanto Mariuska Díaz como Froilán Arencibia, poseen una pronunciación certera, en general, de la totalidad de los fonemas, sílabas y palabras integrantes del texto.

Su dicción incluye también, la articulación impecable de elementos lingüísticos pertenecientes a otros idiomas, por ejemplo los nombres de personalidades del ámbito internacional, como el presidente de Sudáfrica, Jacob Zuma y el Secretario General de la Organización de Naciones Unidas (ONU), Ban Ki-moon. Ello se debe a la necesidad de que los profesionales de la palabra posean conocimientos de lenguajes extranjeros, por ejemplo, la locutora es graduada universitaria en Lengua Inglesa.

Una característica fundamental de la dicción es que influye en el tempo o duración de la elocución transmitida, o sea que, la extensión incorrecta de los sonidos vocales o consonantes de cada sílaba puede afectar el tiempo del locutor en cámara. Precisamente, la alteración del tempo elocutivo, deriva en el principal señalamiento encontrado en la dicción dentro del noticiero. En el caso de la locutora del espacio, el alargamiento fonético se hace más evidente, sobre todo, en los fonemas vocálicos. Este alargamiento vocálico provoca a su vez una extensión innecesaria de la sílaba y de la palabra que integra, por lo que varía la duración de toda la oración.

En la emisión 1, en la frase: “Ya les salud(a)²mos” que da inicio al programa, la extensión de la segunda vocal “a” de la palabra “saludamos” propicia este fenómeno. En la emisión 2,

² El paréntesis () se utilizará para enmarcar el fonema donde se produce el alargamiento del sonido.

en la frase de comienzo “M(u)y buenas tardes”, la locutora también alarga la vocal “u” de la palabra “Muy”. Después de revisar, a través del método de análisis de contenido y la técnica de la observación, las diez emisiones del *Noticiero del Mediodía*, se pudo constatar que la locutora siempre comete este alargamiento de la vocal “u” de la palabra “muy” y la segunda vocal “a” de la palabra “saludamos”, pues la frase de inicio es la misma.

Otros ejemplos de extensión fonética, igualmente de la vocal “a”, es en la palabra “ya” de “Comenzando y(a) con las informaciones”, en el minuto 1.23 de la propia emisión 1. Este mismo día, en el minuto 40.59, Mariuska alarga el fonema vocal “a” de las palabras “Tacarigu(a)”, “Mir(a)nda” y “d(a)nza.”

El alargamiento fonético también es evidente en la emisión 2, en el minuto 14.17, cuando la locutora extiende el sonido de la segunda vocal “a” de “anunci(á)bamos.” En este ejemplo, el alargamiento de la vocal “a” produce una sobreesdrújulación, debido al énfasis en la sílaba acentuada producido con la extensión del sonido. Además, la emisión 3, en el minuto 7.24, la segunda vocal “a” de la palabra “gracias” es alargada cuando pronuncia la frase “Muchas graci(a)s, Diana.”

Froilán, sin embargo, presenta solo en mínimas ocasiones este énfasis: en la emisión 1, en el minuto 3.17, la “o” final de la palabra “gobiern(o)” es la única vocal extendida.

El alargamiento fonético se presenta como una recurrencia en la lectura de la locutora, específicamente en la “a” de las dos frases de presentación, que son comunes para ella en todos los noticieros.

Las pausas constituyen otro elemento indispensable para decodificar los mensajes orales. Ellas tienen la función de delimitar los grupos fónicos en un enunciado, le otorgan sentido y permiten agrupar las palabras habladas en bloques o unidades que tienen significado en conjunto.

Después de consultar varios autores y estudiosos de la locución, basándonos en el método de revisión bibliográfica, se analizaron los cuatro tipos de pausas: las finales absolutas, potenciales, enumerativas y explicativas.

Las pausas finales absolutas aparecen después de cada enunciado y los locutores del noticiero las emplean para cambiar de tema, anunciar el siguiente bloque de imágenes, separar dos oraciones con ideas diversas y justificar las pausas fisiológicas.

En la emisión 8, el locutor realiza una pausa final que diferencia dos oraciones y otra para introducir la información en imágenes. Resulta una generalidad positiva, la ejecución de pausas finales de prominencia para concluir el texto y anunciar la noticia en video o la

presentación de una sección: cultural, deportiva, las económicas, las internacionales o el parte meteorológico.

“El éxito de la zafra en Guantánamo depende,³ en gran medida,/ de la entrega planificada de caña fresca por parte del movimiento campesino./ Al central Argeo Martínez tributan cuatro cooperativas y entre ellas se destaca la brigada Victoria de Girón./”

En la emisión 1, en el minuto 3.18, Arencibia hace una pausa final entre dos oraciones y la combina con una pausa fisiológica, con lo que logra que la segunda sea imperceptible y no afecte el sentido del texto. En la emisión 2, en el minuto 1.43, Díaz también mezcla de forma acertada la pausa final y la fisiológica, aunque dicha combinación es más común en el locutor.

Otro ejemplo de este tipo de pausas lo constituye el siguiente. En la emisión 3, en el minuto 7.24, la locutora efectúa una pausa final muy breve entre el encabezado y el inicio del tema, en el texto:

“Y ya lo adelantábamos en titulares./ Las Fuerzas Armadas Colombianas Ejército del Pueblo (FARC-EP)...”

En la emisión, en el minuto 28.24, el locutor coloca una acertada pausa final absoluta de duración correcta, para delimitar de forma notable la despedida al comentarista deportivo y el inicio del próximo texto informativo. El mismo día, en el minuto 34.50, la locutora marca de forma adecuada una pausa final absoluta entre la frase correspondiente y el inicio del siguiente trabajo.

“Continuamos ya con las informaciones/”

Similar ejemplo que el anterior, lo protagoniza el locutor en el propio programa, cuando en el minuto 53.18, efectúa una pausa final después de despedir al presentador cultural e introducir la próxima información.

En el saludo inicial de la emisión 2, Mariuska hace notar de manera eficaz una pausa final entre la frase de presentación y la dirigida hacia Froilán.

“Muy buenas tardes,/ ya les saludamos en esta emisión del mediodía de este martes 14 de enero del 2014./ Muy buenas tardes Froilán./”

³ El símbolo / se empleará para señalar el lugar de las pausas

Una situación similar, en el texto de saludo del locutor en la emisión 3, cuando este se dirige a Mariuska y al público televidente.

Buenas tardes Mary./ Buenas tardes amigos./ Compartan con nosotros las novedades informativas de esta emisión...”

También en la emisión 3, en el minuto 1.28, la pausa final hecha por la locutora entre la frase siguiente “Comenzando ya con las informaciones/” y el encabezado del otro texto es poco notable, en un momento donde debió delimitar más ambas oraciones. Similar circunstancia ocurrió igual en la emisión 3, en el minuto 7.24, del siguiente texto, donde Mariuska debió resaltar más la pausa final entre ambas frases.

“Y ya lo adelantábamos en titulares./ Las Fuerzas Armadas Colombianas Ejército del Pueblo (FARC-EP)...”

En general, las pausas finales presentan una adecuada utilización en ambos locutores principales. A pesar de que algunas veces son imperceptibles como en el texto anterior, mayormente con su uso se delimitan bien las ideas y los párrafos de los grupos de imágenes correspondientes. Estas, en la mayoría de las situaciones, son combinadas de forma eficaz con las pausas fisiológicas, inevitables para poder respirar.

Si bien las pausas finales caracterizan de manera favorable el trabajo de la locución, las pausas potenciales, las más comunes del espacio, en ocasiones alteran el significado de las informaciones leídas. Estas, aunque se producen por voluntad del hablante para embellecer o enfatizar algo, deben ser utilizadas solo en la medida en que sean necesarias, pues su mal empleo varía el tono, el ritmo y el sentido del mensaje. Dicha variación se evidencia con mayor claridad con el alargamiento de los fonemas, explicados en el acápite de la dicción.

En la locutora, muchas de sus pausas potenciales son hechas en la conjunción copulativa “y”, que tiene como función relacionar dos elementos con el mismo grado de importancia semántica. Esta pausa innecesaria, le otorga mayor preeminencia al segundo elemento, por ejemplo: en el minuto 9.07 de la emisión 1, la pausa potencial en la “y” de la frase:

“cultivo de frutas/ y vegetales techados...”

Estas pausas potenciales también se cometen para resaltar cifras y fechas, que en algunos casos son lo más importante de la información. En la frase leída por Froilán en el minuto 37.44 de la emisión 3, la pausa potencial antes del dígito, acentuó su notabilidad.

“La mortalidad infantil disminuyó/ a 3.2 en el pasado año en Cuba.”

Para una cifra, esta vez en la última emisión analizada, el locutor en el texto enfatiza los días del evento:

“La capital cubana,/ en representación de todo nuestro pueblo,/ se prepara para acoger con su acostumbrada hospitalidad y disciplina, /a los jefes de estado y gobierno, delegaciones oficiales,/ invitados y representantes de la prensa extranjera,/ que participarán en las sesiones de trabajo de la II Cumbre de la CELAC,/ que se desarrollará entre los días 25 y 29 de enero del 2014./”

La locutora, en el alargamiento de los fonemas vocales hace una pausa potencial inadecuada pues pierde el ritmo y el tono de lectura que necesita el texto y ello provoca una notable pausa fisiológica. Esta combinación varía el tempo de la elocución en cámara. Ello se manifiesta en un ejemplo ya mencionado en el tema del alargamiento fonético. En el minuto 14.17 del segundo programa, la locutora extiende el tiempo de pronunciación de la segunda “a” de la palabra “anunci(á)bamos”. Aquí, posterior a la frase “Como ya les anunciábamos.../” se escucha la pausa potencial que avisa al televidente el inicio de un nuevo texto.

Durante la emisión 3, en el minuto 2.12, el locutor pronuncia una innecesaria pausa potencial en la conjunción “y”, similar al ejemplo de la locutora del primer programa. Al hacer dicha pausa, se resalta de forma indebida un elemento de un sintagma nominal formado por sustantivos unidos por la conjunción copulativa “y”, ambos de un mismo nivel de importancia:

“mecanismo de concertación/ y diálogo político.”

Afín con lo expuesto en el párrafo precedente, en el tercer programa, en el minuto 27.27, Froilán otra vez emplea la pausa potencial en igual situación, en la frase:

“período de fortalecimiento/ y capacitación.”

En la emisión 4, en el minuto 1.42, la locutora plasma una pausa potencial innecesaria después de la palabra “llega”, lo que interrumpe de forma abrupta la frase y cambia su sentido:

“Esta vez la noticia nos llega/ desde Italia.”

Resulta un elemento común para todas las emisiones observadas, que después del saludo y antes de la fecha, la locutora realice una pausa potencial para destacar el día en que se transmite el espacio. El locutor, en la mayoría de las ocasiones, efectúa la pausa potencial entre elementos iguales unidos por la conjunción copulativa “y.”

Una generalidad es que ambos locutores, cuando acentúan una frase o palabra con gestos, con la variación del tono vocal, con el asentimiento o la elevación de las cejas, además realicen una considerable pausa potencial. Esto responde a que las pausas potenciales deben

hacerse en los elementos más significativos de la información, para guiar al televidente a través de todo el texto y anunciarle sutilmente qué es lo más importante, según la política informativa del medio.

Otro tipo de pausas, son las explicativas, colocadas antes y después de un enunciado explicativo. Dentro del noticiero, en ocasiones resultan imperceptibles y en otras se colocan innecesariamente, aunque también los locutores las utilizan en el momento adecuado.

En la emisión 5, en el minuto 1.27, la locutora efectúa las pausas explicativas correctas en la frase:

“Miguel Díaz-Canel,/ miembro del Buró Político del Partido Comunista de Cuba, / este viernes...”

El décimo noticiero cuenta con otra pausa explicativa hecha por el locutor, para enmarcar la frase explicativa “De igual forma.”

“De igual forma,/ y con motivo de la Marcha de las Antorchas,/ quedarán cerradas a la circulación de vehículos el día 27 de enero entre las 18 y 24 horas las siguientes vías./”

En la emisión 4 Mariuska, en el minuto 12.26, hace una pausa explicativa inadecuada en una oración que no contiene elementos explicativos.

“El centro de biopreparados de Holguín/ alcanzó el mayor resultado de su historia.”

La pausa se realizó después de “Holguín,” de forma incorrecta, pues esta es una oración simple que no posee subordinadas o elementos que deban explicarse o ser ampliados.

Froilán, en la emisión 3, en el minuto 54.10, resalta una necesaria pausa explicativa en:

“Hace 40 años,/ las gemelas tuneras,/ primeras en Latinoamérica en ser separadas por una cirugía de abdomen...”

Una pausa explicativa mínima la presenta el siguiente ejemplo del texto leído por Mariuska en el último noticiero. La pausa debió percibirse al inicio y al final de la frase explicativa “que es como se conoce esta industria.”

“La empresa textil Ludis Augusto Turcio Lima de Villa Clara,/ logró una favorable recuperación productiva y concluyó el 2013 con el cumplimiento de su plan anual./ Los trabajadores del SAREX,/ que es como se conoce a esta industria,/ se proponen entregar ahora 49 millones de sacos./”

Existen disímiles ejemplos que ilustran el uso de estas pausas. Uno de ellos, en la primera emisión, en el minuto 1.25, la locutora resalta pausas explicativas en el principio y el final de la frase que expone el cargo de Miguel Díaz-Canel, dentro del texto:

“Miguel Díaz-Canel,/ primer Vicepresidente de los Consejos de Estado y Ministros,/ presidió en horas de la mañana...”

Las pausas explicativas empleadas por ambos locutores del *Noticiero del Mediodía*, en ocasiones son poco notables y en otros casos se le otorga un matiz explicativo injustificado a determinada frase. Además, constituye una generalidad que sean acompañadas con movimientos gestuales de las manos con la función de complementar el texto leído.

La última forma de pausa son las enumerativas, marcadas por las comas en el texto escrito y que se encuentran entre miembros iguales de una enumeración o relación. En la emisión 3, en el minuto 1.38, la locutora inicia una enumeración de nombres, delimitados correctamente por pausas enumerativas.

“Miguel Díaz-Canel,/ Lázara Mercedes López,/ Ulises Guilarte y otros miembros del Comité Central del Partido...”

En el último programa se encuentra la siguiente enumeración:

“Como vía alternativa a los cierres los conductores pueden utilizar las Calzadas del Cerro,/ Monte,/ Belascoaín,/ Cristina,/ Vía Blanca,/ Allestarán,/ Línea,/ 31,/ 41,/ Tercera,/ Calle 100 y la Avenida del Puerto./”

Otro ejemplo del uso certero de pausa enumerativa es también este texto de la emisión número 10:

“Se llama a limitar en esas áreas la organización de actividades culturales,/ deportivas,/ recreativas,/ de carácter social u otras que impliquen concentración y movimiento de grupos de personas./”

En la emisión 4, en el minuto 2.42, el locutor efectúa las pausas enumerativas debidas entre varios elementos, en la información:

“Guantánamo,/ Granma,/ Santiago de Cuba y Las Tunas...”

Estas pausas constituyen una de las mejores ejecutadas dentro de la locución principal del noticiero, e indican de manera acertada la relación entre varios elementos de importancia similar dentro del texto.

Las cualidades de la voz de dicción y uso de pausas, analizadas en esta investigación, constituyen componentes importantes en la locución de cualquier espacio televisivo y sobre todo de los informativos. Específicamente en el *Noticiero del Mediodía* estas trascienden, en general, como dos parámetros positivos de la locución principal del espacio. Aunque en algunos momentos particulares de todas las emisiones se realicen alargamientos de fonemas vocálicos, la dicción de ambos locutores es acertada en la mayoría de los casos.

Las pausas fisiológicas, indispensables para la respiración, en muchas oportunidades se combinan correctamente con las pausas finales, pero en algunos momentos su producción al inicio del texto en cámara las hace notar demasiado. Por último, la utilización indebida de las pausas potenciales y a veces las explicativas, afecta en ocasiones el sentido del texto leído, sin embargo la gestualidad y la influencia del espacio o distancia personal, resultan los elementos más contradictorios dentro de la locución.

4.3 Elementos no verbales: distancia personal y gestualidad

La proxémica estudia los tipos de distancia. Estas distancias condicionan e influyen en las relaciones interpersonales y demuestran cómo la proximidad física entre las personas, define el grado de interacción que poseen. La presente tesis se centra en la distancia personal (de 0.5 a 1.5 metros), por ser la establecida en el proceso de recepción de los programas televisivos.

En el *Noticiero del Mediodía* este espacio o distancia personal es uno de los elementos que más lo diferencia de otros informativos de la Televisión Cubana. Durante el análisis de contenido a las emisiones del noticiero, se constató a través de la observación, que la distancia personal de ambos locutores, en muchos momentos, no es la más positiva para un programa de este tipo.

En la emisión 1, la locutora, en el minuto 1.23 comienza el texto en cámara y a medida que lee se acerca a demasiado. En la emisión 10, en el minuto 11.07, la locutora, igual que en el caso anterior, inclina su torso hacia adelante, con lo cual provoca una cercanía inadecuada con el televidente, que puede entenderse como una invasión del espacio del televidente.

El locutor también realiza estos movimientos, aunque en menor medida que la presentadora. Por ejemplo, en la emisión 1, en el minuto 28.24, Froilán se acerca a la cámara pero no distorsiona el espacio personal, sino que refuerza lo expresado con la noticia.

En la propia emisión 1, Mariuska en el minuto 9.07 apoya ambos codos en la mesa, por lo que hace más marcado su acercamiento hacia la cámara y provoca que su imagen pierda la sobriedad necesaria del locutor informativo. El locutor, en la emisión 10, en el minuto 22.26, se inclina hacia adelante, pero a diferencia de la locutora no apoya sus manos sobre la mesa, por lo que el movimiento es menos evidente y más medido.

En la generalidad de los materiales revisados, en la locutora se acentúa el movimiento con el apoyo de uno o ambos brazos sobre la mesa, lo cual propicia que se balancee hacia el

frente de forma más brusca. Estos cambios de postura no son recomendables para la locución y menos en los programas de noticias. Incluso, en el caso de que el texto leído tenga un carácter ameno, agradable y positivo el emisor (locutor/a) no debe variar su posición de lectura hasta que concluya la presentación en cámara.

La trasgresión de la distancia personal establecida entre el emisor (el locutor del noticiero) y el receptor (los televidentes), induce a la agresión visual del público, que puede sentir la invasión en su territorio, como una obstrucción en el proceso comunicativo. La variación en el espacio o distancia personal, se observa a partir de movimientos gestuales comunes presentes en todos los programas escogidos, sobre todo con el apoyo de uno o ambos brazos en la mesa de trabajo.

Esta proximidad en la lectura del locutor, propicia en ocasiones una complicidad con el televidente, al acercarse sin movimientos violentos y notables. En el trabajo de la locutora, dicha cercanía desmedida trae como consecuencia que en algunos momentos incluso se deforme su rostro frente al lente por estar demasiado cerca de la cámara. Además, la acentuada gestualidad con las manos, acompañada de movimientos considerables de su torso, estimulan consciente o inconscientemente una proximidad innecesaria entre emisor-receptor, de un espacio que debe estar regido por la sobriedad.

Como ya se analizó con antelación, la distancia o espacio personal no es un parámetro que actúe de manera aislada, sino que en su ejecución participan otros movimientos gestuales y faciales. Esas formas de gestualidad propias del ser humano: con las manos, las expresiones faciales y las posturas corporales adoptadas por los emisores, se incluyen en otra disciplina que integra el lenguaje no verbal: la kinésica.

La gestualidad, al igual que la distancia personal, constituye uno de los elementos más prominentes de la locución principal de ambos presentadores del noticiero. Los diferentes tipos de movimientos realizados por ambos locutores: faciales, con las manos y el cambio de postura del cuerpo influyen en la interpretación del mensaje final emitido.

En las 10 emisiones analizadas para esta investigación, se pudo constatar la existencia de movimientos comunes para determinados momentos del programa, ya sea para saludar, introducir una sección o despedir el espacio. Dentro de estos movimientos la sonrisa, la elevación de las cejas, la negación o afirmación, el balanceo de las manos, el contacto visual, son lo más presentes en los noticieros.

Un ejemplo de lo expresado es cuando el locutor, en el programa inicial, en el minuto 7.21, niega con la cabeza mientras pronuncia la palabra “no” y así otorga más seriedad a la

noticia leída sobre las conversaciones de paz en Colombia y llama la atención de la teleaudiencia. También en la emisión 4, al anunciar los titulares, en la frase “Los titulares de las noticias más importantes de este jueves,” asiente en “este jueves” con lo que otorga actualidad e inmediatez al enunciado.

En la emisión 7, la locutora pone de manifiesto lo explicado, en el siguiente texto, cuando asiente mientras pronuncia la palabra “CELAC.”

“La Habana se prepara para recibir a los jefes de estado de las 33 naciones que integran la CELAC.”

Otro ejemplo característico, ocurre en la emisión 8, cuando la locutora lee el siguiente texto y eleva sus cejas en las palabras “lista” y “CELAC.”

“La Habana se encuentra lista para recibir a las delegaciones de alto nivel que participarán en la II Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).”

El locutor, en la emisión 4, en el minuto 27.03, en el texto posterior, realiza una elevación de las cejas en la palabra “todos” como elemento más relevante de la información.

“El MININT asume la reparación y el mantenimiento de todos sus medios automotores.”

La locutora, en la emisión 9, en el texto:

“El hospital gineco-obstétrico docente, Julio Rafael Alfonso Medina de Matanzas, registró en el año 2013 un incremento en el índice de nacimientos múltiples.”

En la información anterior hace énfasis en la palabra “índice” igualmente con el movimiento elevado de las cejas y la sobre esdrújulización.

El balanceo de las manos, ya sea con las palmas hacia arriba o hacia abajo de una o ambas extremidades, se muestra en el noticiero en determinadas palabras para expresar cantidad, amplitud, así como reafirmar determinado lugar y cifra. Ejemplo de ello, en la emisión 1, en el minuto 34.50, la locutora abre sus manos en señal de cantidad en la palabra “tantos.”

El gesto más prominente, sobre todo por parte de la locutora es la sonrisa. Esta se realiza en la mayoría de las ocasiones de manera contraria a lo establecido, pues se presenta en cualquier momento del programa y cuando se lee cualquier tipo de texto. La sonrisa en la locución informativa solo se justifica en el saludo de presentación del espacio, y aunque la noticia leída posea un carácter ameno no justifica el exceso de utilización de este gesto.

En general, los gestos presentes en la locución principal del *Noticiero del Mediodía*, constituyen el medio más prominente para identificar las funciones del lenguaje no verbal

propuestas por Paul Ekman. La gestualidad siempre está acompañada por un cambio de postura, que varía la distancia establecida entre el locutor y la cámara y por el uso de las pausas.

4.4 Funciones del lenguaje no verbal: su relación con los elementos verbales

Las funciones del lenguaje no verbal resultan elementos a través de los cuales puede interpretarse en su totalidad el mensaje emitido. Estas, en combinación con elementos verbales permiten conformar un texto completo, con información que no se puede transmitir mediante las palabras. El lenguaje hablado resultante de dicha unión, en determinados casos se repite, acentúa, sustituye, se regula, se contradice o se complementa. Cuando la función es repetir se repite lo expresado con el lenguaje verbal. En la locución del noticiero esta repetición se manifiesta, sobre todo, con el movimiento afirmativo o negativo de la cabeza.

Esta relación se puede establecer con la utilización del método investigativo de la etnometodología y su técnica del interaccionismo simbólico, que posibilita fusionar elementos de lenguajes diferentes y explicar su convergencia.

En la emisión 3, en el minuto 27.18, el locutor afirma con su cabeza en la palabra “favorable”, con lo cual repite la positividad de la noticia leída. Además en el mismo programa, en el minuto 15.33, Froilán asiente en la frase posterior con lo que repite la positividad de la información leída, cuando ya había hecho una pausa potencial significativa en la palabra “ya” y una entonación más elevada de esta frase.

“Ciego de Ávila ya/ se encuentra lista para...”

El ejemplo anterior y otros analizados, permiten entender que la repetición de lo expresado con el lenguaje verbal a partir de gestos no verbales, trae consigo la exaltación necesaria o la redundancia indebida. Se debe concebir como ineludible cuando a través del lenguaje verbal no se delimitaron de forma precisa pausas potenciales, elevaciones del tono o cambios del ritmo de lectura que enfatizan lo más importante, por lo que se acude a un gesto no verbal, pues el texto leído no puede volver a repetirse.

Otros tipos de gestualidad acreditan esta función. Por ejemplo, el siguiente caso mencionado en el acápite de la gestualidad, evidencia la variedad de movimientos utilizados para repetir. En la emisión 1, en el minuto 34.50, la locutora abre sus manos en

señal de cantidad en la palabra “t(a)ntos”, con lo que repite innecesariamente, pues ya le había concedido la debida jerarquía con una pausa potencial, una elevación del tono y un alargamiento del sonido vocal “a”, común en su lectura.

Aunque se pueden utilizar otros movimientos corporales para la repetición, lo más general visualizado en todos los noticieros, fue la utilización de la afirmación o negación con la cabeza. Ello se debe a que el rostro es lo más visible del locutor en el plano medio establecido como generalidad para los espacios informativos.

Otra función es la acentuación, realizada cuando determinados gestos actúan como signos de exclamación, para hacer énfasis en un período importante de la elocución. Igual que en el caso de la repetición, la acentuación posee un patrón representativo: está representada por la acción de levantar las cejas, que constituye el movimiento facial más común para dicha situación y la sobre esdrújulización o alargamiento perceptible de la sílaba esdrújula acentuada. Ejemplo ya expresado de ello es el siguiente, cuando el locutor, en la emisión 4, en el minuto 27.03, realiza una acentuación de la palabra “todos” y además hace una pausa potencial posterior a dicha palabra como elemento más relevante de la información.

“El MININT asume la reparación y el mantenimiento de todos/ sus medios automotores.”

En la emisión 8, Froilán también acentúa cuando arquea sus cejas, sobre esdrújuliza el superlativo “muchísimos” y ejecuta una pausa potencial después de esta palabra en el texto:

“La embajadora de la República Argentina en La Habana,/ excelentísima señora Juliana Marino,/ aseguró que su país valora much(í)simo/ la presidencia pro t mpore de Cuba al frente de la CELAC./”

Dentro de la locución principal masculina, en la emisión 4, en el minuto 52.30, ocurrió en el fragmento:

“...cuando señaló:/ desafi  mil veces la muerte.”

En este texto, Froilán denota una pausa potencial significativa antes de la cita textual y acentúa correctamente la palabra “mil” con el movimiento de las cejas y la elevación notable del tono vocal.

Una muestra de acentuación del locutor es en el tercer noticiero, en el minuto 37.55, cuando en la frase “esmerada labor” arquea las cejas en señal de resaltar su admiración transmitida con la entonación elevada de sus palabras.

Esta función de acentuar se evidencia siempre antecedida por una pausa potencial notable, con el movimiento de elevación de las cejas, habitualmente hecho por el locutor y en

algunos ejemplos con el cambio de postura del emisor-locutor. El locutor se apoya en estos movimientos de variación de postura, que en la mayoría de las ocasiones lo hace para destacar el texto que lee. Cuando el locutor se acerca a la cámara para resaltar determinado aspecto, el movimiento está precedido o sucedido por una apreciable pausa potencial. Lo más común es acentuar o complementar determinada información o cifra importante que debe ser enfatizada más allá del lenguaje verbal.

La función de sustituir se presenta cuando el lenguaje no verbal se utiliza para sustituir, diferentes signos no verbales, que ejercen el oficio de las expresiones verbales omitidas en la comunicación. La sustitución constituye una de las menos representativas de la locución informativa, pues el texto de la noticia está establecido en el guión del programa y no puede ser alterado.

El único ejemplo de sustitución observado fue en la emisión 2, en el minuto 7.30, cuando la locutora omite la palabra “sí” y afirma con un movimiento de su cabeza. Este fenómeno pudo ocurrir porque la palabra existía en el texto y no se pronunció verbalmente o que no estaba en el guion y la locutora la consideró necesaria en ese momento.

La siguiente función, controlar o regular, es donde los actos no verbales pueden regular el flujo de una conversación, sobre todo en un intercambio interpersonal. El intercambio en el espacio entre ambos presentadores, siempre estará mediado por el guión, que se ensaya desde la mañana, incluso cuando pueden aparecer noticias de último minuto capaces de variar en algún momento el discurso ya estudiado.

Aunque el final de la presentación de Mariuska y su posterior giro de la cabeza hacia Froilán, pueda indicar que con ese gesto ella regula la intervención de él, este inicio también está previamente establecido y cada uno conoce el momento de concluir, iniciar o introducir las informaciones en imágenes.

La regulación o el control se manifiesta principalmente en conversaciones interpersonales, pues un cambio en la posición del cuerpo, en el contacto visual, en la expresión facial u otro movimiento corporal o gesto, son señas que pueden indicar que no se entiende el mensaje, que al receptor no le interesa el asunto, que el receptor quiere hablar o que el emisor desea ceder la conversación a otra persona.

Dicha función no aparece en las emisiones analizadas porque, a pesar de que los locutores pueden realizar gestos y movimientos no especificados en el guion, nunca regulan o controlan la conversación porque esta no existe. Esta inexistencia conversacional, marca la sobriedad del noticiero, su carácter serio y creíble ante el público, incluso cuando el

locutor/a debe enunciar cualquier tipo de información lo más natural posible y sin exageraciones marcadas en determinados textos.

Cuando los signos no verbales complementan a los verbales, amplían el mensaje y ofrecen una información más acabada al receptor. Uno de los elementos más representativos de la locución femenina en el programa es la sonrisa, que dentro de esta función solo se utiliza de forma eficaz en la frase de saludo, igual para todas las emisiones.

En el minuto 28.42 de la emisión 10, dentro de la sección *Enfoques*, la locutora mueve su mano en señal de disminución al pronunciar la palabra “simplificar,” junto a una pausa potencial posterior, en el texto:

“La venta directa de productos agropecuarios al turismo, tiene como objetivo fundamental, eliminar importaciones y simplificar/ los vínculos entre el productor y el consumidor.”

El locutor, en el primer programa, en el minuto 28.24, se despide del comentarista deportivo con una sonrisa y un movimiento de despedida con su mano izquierda, con el cual complementa este saludo. También en la propia emisión, en el minuto 34.56, Froilán hace un balanceo con su mano en la palabra “continuidad” y así complementa los signos verbales pronunciados.

Mariuska, en la emisión 10, en la frase “/es como se le conoce a esta industria,/” al hacer una pausa explicativa, complementa lo expresado con un movimiento de afirmación con su mano. En la emisión 1, en el minuto 7.43, ejecuta otro movimiento con su mano izquierda en la palabra “emitirá”, con el que dota de continuidad a la frase.

La complementación a través de los signos no verbales, de manera usual se evidencia con movimientos manuales y en las pausas explicativas.

La última función analizada resulta la de contradecir, donde el lenguaje no verbal también puede contradecir al verbal, emitiendo un mensaje opuesto al transmitido con las palabras a partir de la postura, la expresión facial o la gestualidad. Algunos ejemplos observados en las 10 emisiones analizadas explican esta relación.

En la emisión 1, en el minuto 38.16, la locutora comienza su texto de frente a los televidentes, pero muy próxima a la cámara. A medida que lee el texto, balancea su torso repetidamente con lo cual se aleja y acerca en varios momentos, haciendo cambios innecesarios de postura, que contradice el porte erguido del locutor informativo. También la locutora, en el minuto 1.53 del segundo programa, en el sintagma “sustituir importaciones” mueve su mano en un gesto que no tiene relación con el enunciado verbal. El mismo día, en

el minuto 5.54, Mariuska contradice su texto con un movimiento similar al anterior. En el minuto 7.39, también plantea una contradicción al mover la mano izquierda en la palabra “emitirá” en un ademán innecesario.

Independientemente de estos ejemplos, la contradicción más representativa y acentuada en la locución del espacio del mediodía lo constituye la sonrisa permanente de la locutora. Como se explicaba en acápites precedentes, solo en la complementación del saludo de inicio del programa, es efectiva la sonrisa femenina.

En los otros momentos del espacio se vuelve totalmente contradictoria, pues no guarda relación alguna con el texto leído y aunque la noticia fuese sobre un tema alegre, no se admite ese aspaviento desmedido en la locución informativa. El locutor de noticias no debe resaltar con su tono de voz o con sus gestos y expresiones unas noticias sobre las otras, su semblante necesita neutralidad absoluta, ya sea en una información positiva o sobre un hecho penoso.

La contradicción, observada desde la etnometodología y el interaccionismo simbólico, en todos los noticieros se expone en la locución femenina del espacio y a partir de la gestualidad de las manos o la postura del torso y sobre todo en la sonrisa.

Las seis funciones del lenguaje no verbal propuestas por Paul Ekman, resultan el instrumento necesario para exponer la relación existente entre los signos verbales y no verbales en la locución. De su coexistencia en cualquier forma de intercambio conversacional, que incluye la locución televisiva, depende la decodificación completa de los mensajes.

A pesar de ser propuestas por Ekman para todos los tipos de conversación, como se menciona con anterioridad, en la locución algunas son más prominentes y otras no se manifiestan, debido a la transmisión solo unidireccional en el proceso de recepción, donde no existe intercambio entre emisor y receptor.

Aunque las funciones de Ekman pueden realizarse de manera consciente o inconsciente, en muchos casos observados, se evidencia la utilización intencional de gestos, movimientos y expresiones faciales en determinadas palabras, frases y cifras para ampliar y complementar de manera eficaz la información que transmiten los signos verbales.



**NOTICIERO
DEL MEDIODÍA**

CONCLUSIONES

Una vez finalizado el proceso investigativo y el análisis de los resultados, esta tesis de diploma expone las siguientes conclusiones:

- Los elementos del lenguaje verbal analizados en la locución principal del *Noticiero del Mediodía* incluyen la dicción y el uso de pausas. Los locutores del espacio se caracterizan por poseer una adecuada dicción, solo obstaculizada por el alargamiento en ocasiones de los fonemas vocálicos, principalmente la “a” en la frase de saludo de las emisiones y de inicio de cada sección.
- Las pausas enumerativas y las pausas finales realizadas por los locutores posibilitan la comprensión exacta del texto; pero las explicativas y potenciales, en determinados momentos, otorgan relevancia innecesaria a algunos elementos, como en el caso de sintagmas nominales unidos por la conjunción copulativa “y” donde ambos poseen el mismo nivel de importancia.
- Los componentes no verbales analizados en la locución principal, incluyen la ruptura del espacio o distancia personal, sobre todo de la locutora, que constituye un problema recurrente en el noticiero. Esta ruptura se hace evidente en el comienzo de cada texto. Asimismo la pérdida del contacto visual al inicio de todas las informaciones es recurrente en el programa, fundamentalmente en la locución femenina.
- A través de las seis funciones del lenguaje no verbal, se establece la relación entre este lenguaje y el verbal. Dicha imbricación se manifiesta a partir de gestos comunes para cada función. Para la repetición, los movimientos de asentir y negar con la cabeza; en el caso de la acentuación, la elevación de las cejas; la contradicción y la complementación se evidencian con la gestualidad de las manos; y la sustitución —en el único ejemplo observado— con un movimiento con la cabeza.
- Las funciones más recurrentes resultan la acentuación, la repetición y la contradicción y no se observa la función de controlar o regular, por la inexistencia de una conversación dentro de la locución informativa.



**NOTICIERO
DEL MEDIODÍA**

RECOMENDACIONES

Recomendamos la divulgación de esta investigación como material de consulta para todos los interesados en el estudio de los elementos verbales y no verbales dentro de la locución informativa.

Realizar una investigación que especifique otras cualidades de la voz: interpretación, tono, entonación, ritmo, y su relación dentro de la locución de este noticiero.

Extender el estudio de la gestualidad a partir de las restantes expresiones faciales universales propuestas por Paul Ekman, así como su manifestación en la locución informativa.

Hacer un estudio comparativo sobre la locución en los espacios informativos de la Televisión Cubana: *Buenos Días*, *Noticiero del Mediodía*, *Noticiero Estelar*, *Noticiero del Cierre*, *Noticiero del Sábado* y *El Dominical*, a partir de la relación verbal-no verbal propuesta por esta investigación.

Continuar la investigación desde un Análisis Ideológico del Discurso y su relación con elementos verbales y no verbales que lo apoyan.



**NOTICIERO
DEL MEDIODÍA**

ANEXOS

Anexo 1

Ficha de contenido

Objetivo 1.

Caracterizar las cualidades de la voz: dicción y uso de pausas, como parte del lenguaje verbal de la locución principal del *Noticiero del Mediodía* de la TVC.

1 Lenguaje verbal

1.1 La voz

1.1.1 Dicción

1.1.2 Uso de pausas

Objetivo 2

Describir los elementos del lenguaje no verbal a partir de la distancia personal incluida en la proxémica y la gestualidad como parte de la kinésica.

2 Lenguaje no verbal

2.1 Proxémica

2.1.1 Espacio o distancia personal

2.2 Kinésica

2.2.1 Gestualidad

Objetivo 3.

Describir la relación existente entre lenguaje verbal y lenguaje no verbal a partir de las seis funciones de la comunicación no verbal, en la locución principal del *Noticiero del Mediodía* de la Televisión Cubana.

3 Funciones del lenguaje no verbal

3.1 Repetir

3.2 Sustituir

3.3 Acentuar

3.4 Complementar

3.5 Contradecir

3.6 Regular o controlar

Anexo 2

Cuestionario para Mariuska Díaz y Froilán Arencibia

1. Desde cuándo forma parte del colectivo del Noticiero del Mediodía.
2. Qué diferencia existe entre la locución de Al Mediodía, con respecto a la realizada en otras emisiones informativas.
3. Cómo se prepara usted para asumir el espacio (si hace énfasis en determinadas informaciones, si es diferenciada la preparación para cada texto o si es igual para todos)
4. Qué preparación necesita un locutor para enfrentar un espacio diario, en vivo y de 1 hora de duración como este noticiero.
5. La locución de este Noticiero no es, digamos, tan sobria en comparación con la Emisión Estelar. Esto en su opinión, es un elemento que distingue el Noticiero de manera intencional.
6. Qué distingue al Noticiero del Mediodía de otros espacios informativos de la TVC.
7. Conoce usted la relación entre gestualidad y lenguaje verbal dentro de sus estudios de locución y si lo conoce, lo tiene en cuenta a la hora de trabajar o es algo en lo cual no hace énfasis.
8. La gestualidad y los movimientos realizados en cada texto, son de manera inconsciente o son parte de la preparación para cada momento del Noticiero.

Anexo 3

Cuestionario para Julio Acanda

1. Qué distingue al *Noticiero del Mediodía* de otros espacios informativos de la TVC.
2. Qué diferencia existe entre la locución del *Noticiero del Mediodía*, con respecto a la realizada en otras emisiones informativas.
3. Qué preparación necesita un locutor para enfrentar un espacio diario, en vivo y de 1 hora de duración como este noticiero.
4. Cuánto ha variado el *Noticiero del Mediodía* desde su fundación el 24 de febrero de 1995 hasta la fecha. Si han sido beneficiosos estos cambios o debiera retomar algún elemento de sus inicios.
5. Desde su punto de vista, en qué medida se enriquece *Noticiero del Mediodía* al ser uno de los informativos más vinculados con las corresponsalías de todo el país.

Anexo 4

Noticiero 1	13 de enero
Noticiero 2	14 de enero
Noticiero 3	15 de enero
Noticiero 4	16 de enero
Noticiero 5	17 de enero
Noticiero 6	20 de enero
Noticiero 7	21 de enero
Noticiero 8	22 de enero
Noticiero 9	23 de enero
Noticiero 10	24 de enero



**NOTICIERO
DEL MEDIODÍA**

BIBLIOGRAFÍA

1. Alarcos, E. (1964). *Fonología española*. La Habana: Instituto Cubano del Libro.
2. Arias, N. (2010). *Estudio del rostro y el lenguaje corporal*. Universidad de Londres. Expo Capital Humano.
3. Baró, T. (2012). *La gran guía del lenguaje no verbal*. (1ra edición). Madrid. Espasa Libros: Paidós.
4. Benítez, L. (2010). *Locución en Cuba: el arte del buen decir*. En: www.teleyradio.cu
5. Bernárdez, E. (2003). El texto en el proceso comunicativo. *Revista de Investigación Lingüística*.
6. Bettetini, G. (1986) *La conversación audiovisual*. Madrid: Cátedra.
7. Cordoví, M. (2010). *Buscándote comentario*. Tesis de diploma. Universidad de La Habana.
8. Correa, J.I. (2001). *Pragmática de la cognición y el lenguaje*. Salamanca: Universidad de Salamanca, Instituto Caro y Cuervo.
9. Cue, M. (2013). A propósito de la locución. En: www.tvcubana.icrt.cu
10. Chóliz, M. (1995). La expresión de las emociones en la obra de Darwin. En F. Tortosa, C.Civera y C. Calatayud, *Prácticas de Historia de la Psicología*. Valencia: Promolibro.
11. Davis, F. (2010). *La Comunicación no verbal*. Madrid: FGS.
12. ----- (sf). *El lenguaje de los gestos*. Barcelona: Paidós Ibérica.
13. Díaz, L. (2004). El signo lingüístico: de la tríada clásica al binarismo saussuriano. *Escritos, 29*. Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje.
14. Domínguez, M. (sf). La importancia de la Comunicación no verbal en el desarrollo cultural de las sociedades. *Razón y Palabra, 70*. En: www.razonypalabra.org.mx.
15. Eco, U. (1976). *Tratado de semiótica general*. Barcelona: Lumen.
16. ----- (1979). Perspectivas de una semiótica de las artes visuales. La Habana, *Criterios, 25-28*, pp 221-233.
17. ----- (1987). *Para una guerrilla semiológica*. En: www.geocities.com/nomfalso
18. ----- (1988). *Signo*. Barcelona: Labor.
19. ----- (1986). *La estructura ausente*. Barcelona: Lumen.

20. Escandell, M. (sf). *Aportaciones de la Pragmática*. Departamento de Lengua Española y Lingüística General. Universidad Nacional de Educación a Distancia. (UNED). España.
21. Escavy, R. (sf). *El principio de cooperación y las violaciones antagónicas*. Universidad de Murcia.
22. Frías, X. (2002). Introducción a la sintaxis del español. *Ianua*. Revista Philologica Romania. En: www.romaniaminor.net/ianua/
23. Fuenzalida, V. (2012). *Una interpretación socio-semiótica de la representación televisiva de la política*. En: www.cuadernos.info
24. Galindo, J., y Sosa, S. (sf). *El orden de la interacción y la configuración del espacio social*. Universidad Autónoma Metropolitana – Cuajimalpa. División de Ciencias Sociales y Humanidades.
25. Gallardo, B. (1996). *Análisis conversacional y pragmática del receptor*. Valencia.
26. Gili, M. (1971). *Elementos de fonética general*. (5ta edición). Madrid: Gredos.
27. Guevara, F. (1984). *La locución: técnica y práctica*. Santiago de Cuba: Oriente.
28. Hall, E (1959). *El lenguaje silencioso*.
29. Hernández, A. (sf). *Comunicación verbal y no verbal*. Universidad Tecnológica De Izúcar De Matamoros.
30. James, J. (2003). *El lenguaje corporal*. Proyectar una imagen positiva. Barcelona: Paidós Ibérica.
31. Joly, M. (2009). *Introducción al análisis de la imagen*. (2da Ed). Buenos Aires: La Marca. ISBN 978-950-889-178-5
32. Kindelán, D. (2011). *Las regulaciones a la prensa audiovisual cubana. Un acercamiento a los procesos de producción periodística del Noticiero Nacional de Radio y el Noticiero del Mediodía*. Tesis de diploma. Universidad de La Habana.
33. Kristeva, J. (1988). *El lenguaje, ese desconocido*. Madrid: Fundamentos.
34. Lotman, I. (1998). *La Semiosfera. Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio*. Cátedra S.A.
35. ----- (1981) La retórica. *Entretextos*, 2, 2003. Revista Electrónica Semestral de Estudios Semióticos de la Cultura. En: www.ugr.es/local/mcaceres/entretextos.htm
36. ----- (sf). *El texto en el texto*. Traducción de Desiderio Navarro.

- 37.----- (1987). El símbolo en el sistema social de la cultura. *Entretextos*, 2, 2003. Revista Electrónica Semestral de Estudios Semióticos de la Cultura. En: www.ugr.es/local/mcaceres/entretextos.htm
- 38.----- (1973). Investigaciones semióticas. *Entretextos*, 10, 2007. Revista Electrónica Semestral de Estudios Semióticos de la Cultura. En: www.ugr.es/local/mcaceres/entretextos.htm
39. Machado, D. L. (2006). *Introducción al análisis ideológico del contenido del discurso*. La Habana: Pablo de la Torriente.
40. Magariños, J. (2008). *La semiótica de los bordes. Apuntes de una metodología semiótica*. En: www.magariños.com.ar/Impresion.html
41. Martínez, M. (sf). *La Etnometodología y el Interaccionismo Simbólico. Sus aspectos metodológicos específicos*. En: <http://prof.usb.ve/miguelm>
42. McEntee, E (1996). *Comunicación Oral para el liderazgo*. México: McGraw Hill.
43. Miranda, W, y Quiroga, L. (2008) *Lengua Oral y Escrita*.
44. Méndez, B. (2011). *¿Quién calla otorga? Funciones del silencio y su relación con la variable género*. Tesis de Maestría. Palma. Universitat de les Illes Balears. Departamento de Filología Española, Moderna y Latina Memoria final del Máster Universitario de Lenguas y Literaturas Modernas.
45. Moragas, M. (1976). *Semiótica y comunicación de masas*. Barcelona: Ediciones 62.
46. Moreno, F. (1990). *Metodología sociolingüística*. Madrid: Gredos.
47. Moya, C. (sf). *Visión panorámica del contexto*. Universidad Nacional de Colombia.
- 48.----- (2008). Algunas ideas posmodernas acerca del lenguaje. Bogotá. *Forma y Función*, 21, pp.167-188. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Lingüística. ISBN 0120-338x.
49. Ojeda, R. (2010). *Las noticias detrás de las cámaras. Una mirada introspectiva al Noticiero Nacional de Televisión*. Tesis de diploma. Universidad de La Habana.
50. Pease, A. (sf). *Comunicación no verbal. "El Lenguaje del Cuerpo."*
51. Peirce, Ch. (1974). *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aires: Nueva Visión.
52. Petrovski, A.V. (1970). *Psicología general*. Moscú: Prosvieschenie.
53. Pineda, F. (2006). Otra semiótica para otra política. *Entretextos*, 14-1-16, 2009/2010. Revista Electrónica Semestral de Estudios Semióticos de la Cultura. En: www.ugr.es/local/mcaceres/entretextos.htm

54. Plasencia, M. (sf). Lectura y gesto. Implicaciones para la Didáctica de la lengua y la literatura. *Autodidacta*. Extremadura. En: accionsindical@anpebadajoz.es ISSN: 1989-9041.
55. Porebski, M. (1994). Semiótica e icónica. La Habana, *Criterios*, 32, pp. 275-286.
56. Poyatos, F. (1968). *Paralingüística y Kinésica: para una teoría del sistema comunicativo del hablante español*. Centro Virtual Cervantes.
57. Ramón, M. (2008). *La locución es sencillamente mi vida*. En: www.Islaalsur.cu
58. Restrepo, L. (2000). Las conductas verbales y no verbales. Medellín. Universidad Antonio Nariño. En: <http://download.tripod.es:81/doliresa/index-9.html>
59. Restrepo, M. (1990). La semiótica de Charles S. Peirce. *Signo y Pensamiento*, 16. Universidad Javeriana de Bogotá.
60. Rincón, C. (sf). *La Competencia Comunicativa*. Universidad de Antioquia. Medellín.
61. Rodríguez, G. (1996) *Metodología de la investigación cualitativa*.
62. Rubio, J. (1987). *El mensaje. De la semiótica a las prácticas de la cultura*. Presentado en el Segundo Congreso Internacional de Semiótica en Rosario, Argentina. *Signo y Pensamiento*, 12, 1988. En: www.fastio.com
63. Sampieri, R. (2000) *Metodología de la investigación*. La Habana: Félix Varela.
64. Saussure, de F. (1989) *Curso de lingüística general*. La Habana: Arte y Literatura.
65. Schaffner, C., y Chittony, P. (2000). Discurso y política. En T.A. van Dijk, *El discurso como interacción social* (pp. 298-317) Barcelona: Gedisa.
66. *Selección de lecturas Comunicación Social. Análisis de medios*. (Comps) (II). La Habana: Félix Varela.
67. Sentis, F., y Cordaro, V (2002) El principio de cooperación y el oyente: principio de alteridad. *ONOMAZEIN*, 7, pp.11-34. Pontificia Universidad Católica de Chile.
68. Van Dijk, T.A. (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós Ibérica.
69. ----- (1998). *Texto y contexto. Semántica y pragmática del discurso*. (6ta Ed). Madrid: Cátedra.
70. ----- Algunos principios de una teoría del contexto. *ALED*, 1, 2001. Revista latinoamericana de estudios del discurso. pp. 69-81.

71. Vázquez, F. (1989). *La semiótica. Una ciencia explicativa para comprender los signos de la cultura*. Presentado en el Primer Encuentro de Investigadores y Docentes de Semiótica, Medellín, 14-16 diciembre, 1989. En: www.fastio.com
72. Vilches, L. (1983). *La lectura de la imagen*. Barcelona: Paidós.
73. Zunzunegui, S. (1984). *Mirar la imagen*. Universidad del País Vasco. Bilbao.



**NOTICIERO
DEL MEDIODÍA**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ⁱ Sociología. Es la ciencia social que estudia los fenómenos colectivos producidos por la actividad social de los seres humanos dentro del contexto histórico-cultural en el que se encuentran inmersos.

ⁱⁱ Semiótica o semiología. Ambos términos definen a la misma disciplina, pero esta es entendida como semiótica por los académicos anglosajones y el segundo se utiliza en el continente europeo.

ⁱⁱⁱ Etnología. Es la ciencia social que estudia y compara los diferentes pueblos y culturas del mundo antiguo y actual. Estudia sistemáticamente y busca establecer relaciones comparativas entre las características de los diferentes pueblos humanos desde diferentes aspectos como el parentesco, la diversidad cultural, la religión, etc.

^{iv} Psicología. Es la ciencia que estudia la conducta o comportamiento humano y los procesos mentales. La Psicología explora conceptos como la percepción, la atención, la motivación, la emoción, el funcionamiento del cerebro, la inteligencia, la personalidad, las relaciones personales, la consciencia y el inconsciente.

^v Michael Halliday. Lingüista británico, es conocido por haber desarrollado una teoría gramatical conocida como Gramática sistémica funcional o Lingüística sistémica funcional. Fue profesor de lingüística en la Universidad de Londres en 1965. En 1976 se marchó a la Universidad de Sídney en Australia, donde permaneció hasta su jubilación.

^{vi} Lingüista suizo, cuyas ideas sirvieron para el inicio y posterior desarrollo del estudio de la lingüística moderna en el siglo XX. Se le conoce como el padre de la lingüística del siglo XX.

^{vii} Paralingüística. Es parte del estudio de la comunicación humana que se interesa por los elementos que acompañan a las emisiones propiamente lingüísticas y que constituyen señales e indicios, normalmente no verbales, que contextualizan y sugieren interpretaciones particulares de la información verbal.

^{viii} Cronémica. Es la concepción, estructuración y uso del tiempo que hace el ser humano, especialmente durante la comunicación. Su estudio constituye parte importante de la comunicación no verbal y depende principalmente del contexto social del individuo.

^{ix} La Ilustración fue una época histórica y un movimiento cultural e intelectual europeo – especialmente en Francia e Inglaterra–que se desarrolló desde fines del siglo XVII hasta el inicio de la Revolución francesa, aunque en algunos países se prolongó durante los primeros años del siglo XIX. Fue denominado así por su declarada finalidad de disipar las tinieblas de la humanidad mediante las luces de la razón. El siglo XVIII es conocido, por este motivo, como el Siglo de las Luces. Los pensadores de la Ilustración sostenían que la razón humana podía combatir la ignorancia, la superstición y la tiranía, y construir un mundo mejor. La Ilustración tuvo una gran influencia en aspectos económicos, políticos y sociales de la época. La expresión estética de este movimiento intelectual se denominará Neoclasicismo.

^x Crisis económica que comenzó en 1991 tras el colapso de la Unión Soviética. Se definió en principio por severas restricciones en hidrocarburos en forma de gasolina, diesel y otros combustibles derivados que hasta la fecha Cuba obtenía de sus relaciones económicas con la Unión Soviética. Este período transformó la sociedad cubana y su economía, lo que llevó a que Cuba hiciera urgente reformas en la agricultura, produjo una disminución en el uso de automóviles, y obligó a reacondicionamientos en la industria, la salud y el racionamiento.